

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS

FACTORES DETERMINANTES DEL ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA, POR SEXO, EN EL AÑO 2014

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE INGENIERO EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

DAVID ANDRÉS GUARANDA MÉNDEZ

xdavidandresx@hotmail.com

DIRECTORA: MSc. SILVIA PAOLA GONZÁLEZ FUENMAYOR

silvia.gonzalez@epn.edu.ec

QUITO, NOVIEMBRE 2020

DECLARACIÓN

Yo, David Andrés Guaranda Méndez, declaro bajo juramento que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación profesional; y, que he consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

La Escuela Politécnica Nacional puede hacer uso de los derechos correspondientes a este trabajo, según lo establecido por la Ley de la Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normatividad institucional vigente.

A rectangular image showing a handwritten signature in blue ink on a light-colored background. The signature is cursive and appears to read 'David Andrés Guaranda Méndez'. Below the signature is a thin red horizontal line.

David Andrés Guaranda Méndez

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por David Andrés Guaranda Méndez, bajo mi supervisión.

MSc. Silvia Paola González Fuenmayor

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, porque no me alcanzará la vida ni las palabras para poder expresar la gratitud que tengo por todo lo que hizo por mí en todas las etapas de mi vida. Porque siempre antepuso a sus hijos en todo momento. Porque es mi mejor ejemplo de valentía, lucha y fortaleza. Porque siempre pude encontrar en ti el consuelo y los consejos que necesitaba en momentos cruciales. Muchas gracias por todo tu amor, paciencia y sabiduría.

A mi papá, porque a pesar de las dificultades siempre supo darme la mano para poder seguir adelante. Tu perseverancia fue, es y será inspiración para poder alcanzar metas cada vez mayores. Gracias por todo lo que me has enseñado y por tu apoyo en mis proyectos.

A mis hermanas y hermanos, Verónica, Patricia, Guillermo, Daniel y Janeth porque siempre sentí su respaldo. Porque de cada uno me llevo grandes enseñanzas, momentos inolvidables y mucho cariño. Gracias a todos por aportar a mi vida positivamente para crecer y madurar como persona. Los quiero mucho ñaños.

A mis amigos, de manera especial a Diego, Oscar y Santiago, que son los hermanos que me dio la vida. Porque pudimos compartir nuestras alegrías y tristezas durante nuestro tiempo en la universidad. Porque las anécdotas que vivimos siempre estarán presentes en mis recuerdos. Espero mantener su amistad y compartir buenos momentos.

Finalmente, agradezco a mi directora de tesis, MSc. Silvia González, por todos los consejos y conocimientos que supo brindarme, los cuales fueron pilar fundamental para la realización de esta investigación.

David

DEDICATORIA

A toda mi familia, porque siempre pude, puedo y podré contar su apoyo.

David

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE FIGURAS	VII
ÍNDICE DE TABLAS	VIII
ÍNDICE DE ANEXOS.....	IX
RESUMEN	X
ABSTRACT	XI
PREFACIO.....	XII
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.3. Objetivo General	3
1.4. Objetivos Específicos	3
2. Hipótesis	3
2. MARCO TEÓRICO.....	4
2.1. Revisión de la literatura	4
2.1.1. Influencia de factores socioeconómicos, sociodemográficos y de carácter subjetivo en el estado civil	4
2.1.1.1. Factores que influyen en el matrimonio	4
2.1.1.2. Factores que influyen en el divorcio	6
2.1.1.3. Factores que influyen en la soltería.....	9
2.1.1.4. Factores que influyen en la cohabitación	11
2.1.2. Influencia del estado civil en otros aspectos de la vida de las personas	13
2.2. Descripción de la población ecuatoriana por estado civil y por sexo.....	15
3. DATOS Y METODOLOGÍA.....	16
3.1. Datos	16
3.1.1. Descripción de variables.....	16

3.1.2. Análisis descriptivo	27
3.1.2.1. Análisis de variable dependiente vs independientes	27
3.2. Metodología	32
3.2.1. Explicación de la metodología	32
3.2.2. Aplicación metodológica	33
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	35
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	41
5.1. Conclusiones	41
5.2. Recomendaciones	42
6. BIBLIOGRAFÍA	43
7. ANEXOS	50

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Nivel de instrucción del individuo por sexo.....	21
Figura 2. Nivel de instrucción del individuo y sus padres.	21
Figura 3. Población ecuatoriana 2014 por sexo y edad.	22
Figura 4. Área de residencia.....	23
Figura 5. Importancia de la diversión	23
Figura 6. Importancia de la religión.....	24
Figura 7. Importancia del amor y relaciones de pareja.....	25
Figura 8. Importancia de la situación económica	25
Figura 9. Importancia del aspecto físico	26
Figura 10. Importancia de la educación	26
Figura 11. Casados vs edad	27
Figura 12. Cohabitanes vs edad.....	27
Figura 13. Separados vs edad	28
Figura 14. Divorciados vs edad	29
Figura 15. Estado civil vs trabajar	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población ecuatoriana por estado civil y sexo	15
Tabla 2. Estado civil de los individuos	17
Tabla 3. Resumen de variables independientes en la literatura y su signo esperado	19
Tabla 4. Estudiar y trabajar	20
Tabla 5. Red social.....	22
Tabla 6. Estado civil vs trabajar (Hombres)	30
Tabla 7. Estado civil vs trabajar (Mujeres)	30
Tabla 8. Estado civil vs nivel de instrucción (Hombres)	31
Tabla 9. Estado civil vs nivel de instrucción (Mujeres).....	31
Tabla 10. Resultados del análisis de correcta especificación	34
Tabla 11. Estimación de modelos logit multinomiales para el estado civil	36
Tabla 12. Efectos marginales de la estimación logit multinomial para el estado civil ..	40

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Número y proporción de individuos por grupo de edad	50
Anexo 2. Individuos casados vs edad	51
Anexo 3. Individuos que cohabitan vs edad.....	52
Anexo 4. Individuos separados vs edad.....	53
Anexo 5. Individuos divorciados vs edad	54
Anexo 6. Análisis de Multicolinealidad: Aplicación del Factor Inflacionario de la Varianza (VIF).....	55
Anexo 7. Análisis de Heterocedasticidad: Aplicación del Test de Breush-Pagan	56
Anexo 8. Análisis de variable omitida: Aplicación del Test Ramsey RESET.....	57
Anexo 9. Medidas de bondad de ajuste	58

RESUMEN

Dentro de la investigación económica, la influencia del estado civil ha resultado significativa en aspectos importantes de la vida de los individuos. Por ello, es importante analizar los factores relacionados a la decisión de los individuos de tener determinado estado civil. En este sentido, el objetivo de este estudio es analizar los factores que influyen en la decisión de tener determinado estado civil a través de un modelo logit multinomial. Para la estimación del modelo, se utilizó la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2014. Los resultados de la estimación del modelo sugieren que la decisión de un individuo de mantener determinado estado civil está influenciada por factores como: la edad, el trabajo, el grado de importancia en aspectos subjetivos del individuo, el nivel de instrucción de los padres y del individuo. Además, se pueden apreciar diferencias por sexo en lo referente a aspectos como el trabajo, el nivel de instrucción de los padres, o el estar estudiando.

Palabras clave: Estado civil, logit multinomial, decisión, sexo, determinantes.

ABSTRACT

Economic research shows that the influence of marital status has been significant to important aspects people's lives. Therefore, it is important to analyze the factors related to the decision of individuals to have a certain marital status. In this sense, the objective of this study is to analyze factors that influence the decision to have a certain marital status by means of a multinomial logit model. For the estimation of the model, the 2014 Living Conditions Survey (LCS) was used. Then, results of the estimation of the model suggest that decision of an individual to have certain marital status relates to factors such as: age, work, the degree of importance of subjective aspects, and the educational level of the parents and of the individuals themselves. In addition, differences by sex can be evidenced with regard to aspects such as work, parents' level of education, or studying.

Keywords: Marital status, multinomial logit, decision, sex, determinants.

PREFACIO

Diversos estudios muestran la influencia que tiene el estado civil de las personas en aspectos importantes de la vida, la economía y la sociedad. Así lo reflejan, por ejemplo, los análisis sobre el nivel de felicidad (Stutzer y Frey, 2006), la tasa de mortalidad (Lillard y Waite 1995), el nivel de riqueza (Zagorsky, 2005), o el ocio (Kalmijn y Bernasco, 2001), entre otros.

Asimismo, el interés por conocer los factores que influyen en la adopción de determinado estado civil se han analizado considerando aspectos como el entorno del individuo, sus características personales y las características de sus progenitores. De esta forma, entre el análisis de otros estados civiles, se puede encontrar trabajos como los de Becker (1973) y Weiss (2015) sobre el matrimonio, o los de Goode (1993) y Crabtree, Harris, Bell, Allen y Roberts (2018) sobre el divorcio.

Por su parte, la presente investigación analiza la influencia de factores socioeconómicos, sociodemográficos y de carácter subjetivo en las decisiones de la población ecuatoriana, en el año 2014, de mantener determinado estado civil.

Para efectos de organización, este estudio presenta la siguiente estructura: una introducción en el Capítulo 1 donde se exponen el problema, los objetivos y la hipótesis de investigación.

En el Capítulo 2 se muestra la revisión de la literatura relacionada al estado civil y sus determinantes, además de una descripción de la población ecuatoriana según su estado civil.

En el Capítulo 3 se describe la metodología empleada para la estimación de los modelos logit multinomiales para el estado civil. Y, la descripción de los datos utilizados en la estimación de los modelos econométricos.

A continuación, el Capítulo 4 expone y discute los resultados obtenidos de los modelos estimados. Finalmente, en el Capítulo 5 se presentan las conclusiones, limitaciones y recomendaciones de este estudio.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Dentro de la investigación económica, en especial en su relación con la demografía o el género, numerosos estudios consideran el estado civil de los individuos como una importante característica a tener en cuenta. Ciertamente, el estado civil tiene influencia en aspectos como la felicidad (Stutzer y Frey 2006; Kaufman, Taniguchi, 2010), la salud (Goldman, Korenman y Weinstein 1995; Lillard y Waite 1995; Williams y Umberson 2004), la economía (Dunga y Sekanate 2014), o el ocio (Claxton y Perry-Jenkins 2008; Nomaguchi y Bianchi 2004), entre otros. De esta forma, repetidamente, el estado civil se ha analizado como un predictor de dichos aspectos de la vida de un individuo.

Sin embargo, la relación existente entre los aspectos de la vida y características de un individuo y el estado civil que ostenta también han sido analizados. A saber, las características propias de una persona, sus progenitores o su entorno, han sido empleadas para determinar o predecir decisiones como la soltería (Czernecka, 2016; Favour e Isiugo-Abanihe, 2014; Dykstra y Poortman, 2010), el matrimonio (Becker, 1973; Weiss, 2015; Waller y McLanahan, 2005; Becker, Landes y Michael; 1977; DePaulo y Morris, 2006; Such-Pyrgiel, 2016), el divorcio (Kalmijn y de Graaf, 2006; Goode, 1993; Weiss y Willis, 1985; Zeng y Deqing, 2000; Lehrer y Mincer, 2003; Lehrer y Carmel, 1993; Valenzuela, Halpern y Katz, 2014; Stutzer y Frey, 2006; Crabtree et al., 2018) o la cohabitación (Yu y Xie, 2015; Sarantakos, 1984; Knox, 1988; Tafner, 1987; Bumpass y Sweet, 1989; DePaulo y Morris, 2006; Such-Pyrgiel, 2016), por ejemplo. Y, por tanto, el correspondiente estado civil del individuo, derivado de esta decisión.

Diversos estudios muestran que factores como la riqueza personal de un individuo (Schneider, 2011), el modelo que pudiera constituir para éste la relación de sus padres (Waller y McLanahan, 2005), la expectativa de beneficio ligada a la decisión de casarse (Weiss, 2015), o el atractivo físico (DePaulo y Morris, 2006; Such-Pyrgiel, 2016) influyen en el matrimonio. Así, estos estudios muestran que es importante conocer la forma en que cuestiones económicas, de entorno familiar, o de percepción, influyen en la decisión de matrimonio de las personas. Es decir, estar casado.

Asimismo, el interés en el estudio de la decisión de cohabitación (unión libre) muestra la influencia de la falta de compromiso económico en la relación de pareja (Heimdal y Houseknecht, 2003), la división de gastos (Yu y Xie, 2015, Sarantakos, 1984) o las ideas liberales que los padres con mayor nivel de instrucción podrían tener sobre sus hijos (Bumpass y Sweet, 1989).

Por otra parte, en el estudio de la soltería se evidencia que ésta dependerá de cuestiones como el nivel de instrucción de la persona (Dykstra y Poortman, 2010; Favour e Isihugo-Abanihe y 2014), su entorno geográfico (Favour e Isihugo-Abanihe y 2014), en su empoderamiento económico (Favour e Isihugo-Abanihe y 2014), o su experiencia en relaciones (Czernecka, 2016), entre otras.

Además, los análisis sobre la decisión de divorciarse muestran la influencia de características como la edad (Zeng y Deqing, 2000; Lehrer y Mincer, 2003), el género (Swenson, 2008), el nivel educativo de los miembros de la pareja (Weiss y Willis, 1985) o su potencial económico (Lehrer y Mincer, 2003), el estado socio-psicológico del individuo (Swenson, 2008), la religión (Lehrer y Carmel, 1993; Swenson, 2008), la ubicación geográfica (Swenson, 2008), o el uso de las redes sociales (Valenzuela, Halpern y Katz, 2014).

De esta forma, el estudio de los factores que determinan el estado civil de un individuo adquiere mayor relevancia ante la influencia que éste tiene en importantes aspectos de la vida de las personas, la economía y la sociedad.

Por ejemplo, Stutzer y Frey (2006), sin buscar establecer causalidad, se preguntan si ¿el matrimonio hace felices a las personas o las personas felices se casan?; evidenciando una implícita relación bi-direccional entre el matrimonio y la felicidad. Asimismo, se daría cabida al análisis del estado civil de una persona en torno a diferentes factores que pudieran motivar su decisión de adoptar o mantener un determinado estado civil.

Por otra parte, los hacedores de política podrían considerar las relaciones establecidas entre el estado civil de las personas y los factores que lo determinan, a fin de adaptar sus políticas económicas y sociales a las distintas realidades e intereses de la población objetivo.

Así, se podría contribuir a garantizar el derecho a “la satisfacción de necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte dignas, el amar y ser amado, y el florecimiento saludable de todos, en paz y armonía con la naturaleza, para la prolongación de las culturas humanas y de la biodiversidad” (SENPLADES, 2012; 21), entendido como Sumak Kawsay; a través de una herramienta informada para la toma de decisiones en cuanto a la mejora del bienestar de las personas.

En consecuencia, es importante analizar la decisión de los individuos de tener determinado estado civil (soltero, casado, cohabitación, separado/divorciado) y los aspectos que la determinan; reconociendo que éste influye en otros aspectos de la vida, la economía y la sociedad.

1.3. Objetivo General

Conocer los factores sociodemográficos, socioeconómicos y de carácter subjetivo que influyen en la probabilidad de que la población ecuatoriana tenga determinado estado civil al 2014.

1.4. Objetivos Específicos

- Describir la relación entre el estado civil de los individuos y su bienestar.
- Identificar aspectos socioeconómicos, sociodemográficos y de carácter subjetivo relacionados al estado civil de la población ecuatoriana por sexo.
- Analizar las características socioeconómicas, sociodemográficas y de carácter subjetivo que influyen en el estado civil de una persona.

2. Hipótesis

Variables socioeconómicas, sociodemográficas y de carácter subjetivo, influyen en el estado civil de los ecuatorianos al 2014.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Revisión de la literatura

2.1.1. Influencia de factores socioeconómicos, sociodemográficos y de carácter subjetivo en el estado civil

Dentro de la revisión de la literatura se han identificado varios aspectos que tienen influencia en la decisión de mantener determinado estado civil. Entre aquellos que destacan de este análisis tenemos características: demográficas, económicas, socioculturales y psicológicas.

Por ejemplo, dentro de la influencia demográfica se destacan la maternidad no matrimonial y la convivencia no matrimonial (Clark, 2000; Cherlin, 2004). Y, en el campo económico, se evidencia que la fortuna económica de hombres y mujeres influye en el estado civil (Schneider, 2011).

Por su parte, las influencias sociales son representadas por el constante cambio en las uniones familiares y los tipos de convivencia, además de las expectativas que, hombres y mujeres, tienen de las relaciones (Waller y McLanahan, 2005).

Y, desde la Psicología se sugiere que la interacción de la pareja y los contextos ambientales más amplios influyen en la decisión de tener determinado estado civil (Valenzuela, Halpern y Katz; 2014).

2.1.1.1. Factores que influyen en el matrimonio

La institución del matrimonio posee un lugar exclusivo en el ámbito de las instituciones, siendo fundamental para perpetuar la sociedad humana por medio de regulaciones de lazos conyugales (Wimalasena, 2016).

Becker (1973) en su estudio teórico del matrimonio plantea dos principios que explicarían porqué la mayoría de individuos están casados. Puesto que el matrimonio prácticamente es voluntario, el primer principio aplica la teoría de las preferencias. De esta forma, se propone que los individuos se casan para incrementar el nivel de utilidad que tendrían

con respecto a si se mantuvieran solteros. El segundo principio se fundamenta en el hecho de que hombres y mujeres compiten para encontrar pareja, por lo tanto, se puede suponer la existencia de un mercado de matrimonios. Así, cada individuo trata de encontrar la mejor pareja bajo las restricciones impuestas por el mercado.

Weiss (2015) concuerda con el primer principio, y menciona que contraer matrimonio y empezar una familia es una elección que está ligada a los beneficios que obtendría el individuo al tomar esa decisión. De esta forma Weiss (2015) identifica los cinco beneficios económicos que motivarían a los individuos a casarse:

a) *Crianza de los hijos.*- es una actividad que se realiza de mejor manera cuando los padres se encuentran casados ya que existe mayor coordinación y asignación eficiente de recursos debido al interés mutuo; esto no ocurriría cuando la pareja está separada puesto que el padre que no tiene la custodia pierde el control de los gastos del niño e, inclusive, es menos probable que contribuya (Weiss, 2015).

b) *División del trabajo.*- se da por parte de la familia al coordinar sus actividades laborales y, de esta forma, explotar la ventaja comparativa e incrementar los rendimientos. Así, mientras un integrante de la pareja trabaja en el mercado laboral el otro trabaja en casa. Sin embargo, esta división del trabajo es eficiente si los integrantes de la pareja tienen diferentes salarios de mercado o diferente productividad en el hogar (Weiss, 2015).

c) *Bienes colectivos.*- se refiere a una coparticipación de la pareja en la calidad del cuidado infantil, actividades de ocio y gastos de vivienda (Weiss, 2015).

d) *Crédito e inversión.*- este beneficio se observa cuando un individuo trabaja y otro estudia, para en un futuro compartir las ganancias. La escolarización de los hijos es otro ejemplo ya que esta transferencia ocurre, en parte, por previsión de apoyo para la vejez (Weiss, 2015).

e) *Distribución de riesgos.*- se puede ejemplificar con el hecho de que uno de los dos puede trabajar cuando el otro está enfermo o desempleado. Asimismo, la familia tiene ahorros que son de utilidad para cualquiera de los miembros cuando los necesite (Weiss, 2015).

Por otra parte, Edin, Kefalas y Reed (2004) exponen la riqueza que el individuo posee como otro factor económico determinante para el matrimonio. Las personas que aspiran

a casarse consideran que no es suficiente tener un empleo y una relación estable, sino que también es necesario tener algún nivel de riqueza. Por ejemplo, un considerable grupo de individuos disuade de casarse por el hecho de no tener dinero en el banco. O, según Schneider (2011), en Estado Unidos existe evidencia de que el nivel de riqueza es significativo para el matrimonio, puesto que la probabilidad de casarse aumenta de 1,5 a 2,6 puntos porcentuales en los hombres que tienen vehículo y activos financieros.

Por otra parte, para Waller y McLanahan (2005) la relación existente entre la edad y el matrimonio es ambigua, según su estudio sobre las expectativas del matrimonio en Estados Unidos. Por un lado, la edad se asocia comúnmente a mayores recursos económicos y madurez emocional, además de que existe una relación negativa entre la edad y la disolución matrimonial (Becker, Landes y Michael, 1977). Por otro lado, a medida que la edad aumenta también lo hace la probabilidad de que una mujer soltera ya tenga un hijo con otra pareja, lo que disminuye su probabilidad de casarse (Lichter, Graefe y Brown, 2003).

Además, según Waller y MacLanahan (2005) cada individuo conlleva un conjunto de creencias, características y vivencias adquiridas en el entorno en donde creció, las mismas que afectarán su futuro; y, particularmente, tendrán un efecto sobre las expectativas matrimoniales. En consecuencia, el ejemplo de los padres influye en la decisión de casarse de los hijos. Así, crecer en un hogar donde los padres están casados crearía cierto tipo de expectativas que motiva a los individuos a tener una relación como la de sus padres.

Sanchez, Manning y Smock (1998) en su estudio sobre el matrimonio y la cohabitación revelaron que, en Estados Unidos, las mujeres que tienen creencias tradicionales muestran mayor propensión a casarse, a la vez que sus tasas de separación son más bajas.

Asimismo, dentro de las creencias que conlleva cada individuo está la religión y, al respecto, Bartkowski y Xu (2000), mencionan que las creencias religiosas y espirituales son mayormente predictivas de prácticas familiares y expectativas de casarse.

2.1.1.2. Factores que influyen en el divorcio

Las crecientes tasas de divorcio son una de las características más notorias del cambio familiar en las últimas décadas (Gähler, 1998). Mientras algunos consideran al divorcio

como un potencial destructor de la institución familiar, otros lo señalan como un signo de mayor libertad individual y la oportunidad de crecimiento personal (Gähler, 1998).

El estudio de Hoem (1997) reveló que el riesgo de divorcio decrecía conforme el nivel de educación o capital social aumentaba. Esta relación negativa con la educación concuerda con la idea de que los individuos con mayor nivel de instrucción elijen de mejor manera a sus cónyuges.

Estudios como el de Dronkers (2002) y Kalmijn y De Graaf (2006) evidencian una relación negativa entre la inteligencia y el riesgo de divorcio. Así, el estudio de Dronkers (2002) reveló que los encuestados divorciados tenían una inteligencia promedio más baja que los encuestados que se quedaron juntos.

Mientras tanto, Kalmijn y De Graaf (2006) señalan un cambio en la tendencia al divorcio por parte de los individuos con mayor nivel de educación, puesto que en el pasado eran éstos quienes tenían un mayor riesgo de divorcio. En este sentido, los individuos con menor nivel de educación serían quienes tienen un mayor riesgo de divorcio. Probablemente, este cambio se debe al hecho de que, en el pasado, el divorcio únicamente era accesible para los altos niveles de la sociedad. Sin embargo, en el transcurso del tiempo la disolución matrimonial fue cada vez más común, llegando así a las clases bajas (Goode, 1993).

Adicionalmente, según el estudio sobre los hijos como bienes colectivos y acuerdos de divorcio realizado por Weiss y Willis (1985), se debe considerar también la relación que tienen los niveles educativos de la pareja. En su estudio para Estados Unidos muestran un efecto estabilizador en el matrimonio cuándo los niveles educativos de los dos miembros de la pareja son elevados.

Por otro lado, para Swenson (2008) el lugar donde residen los individuos tiene influencia en la probabilidad de divorcio. En su estudio obtiene resultados que señalan que el divorcio es más probable en los individuos que viven en zonas urbanas.

Según Moore y Waite (1981), la edad en la que una mujer contrae matrimonio parecería estar relacionada a la probabilidad de la disolución matrimonial. Así, las parejas mayores tienden a crear uniones más estables que las parejas que se casaron cuando eran muy jóvenes. A su vez, el estudio reveló que el nacimiento de un primer hijo antes de los 20

años crea mayor inestabilidad conyugal que contraer matrimonio antes de esa misma edad.

Por otra parte, existe evidencia de que las grandes brechas de edad en la pareja resultan en una desestabilización de la relación cuando la mujer es mayor que el hombre (Lehrer y Mincer, 2003), e influyen en la decisión de divorciarse.

El potencial económico de la esposa también ha demostrado tener influencia dentro del divorcio. Los resultados del estudio realizado en Reino Unido por Lehrer y Mincer (2003) sobre la economía del divorcio señalan que un salario que permita a las esposas cubrir sus necesidades y las de sus hijos desembocaría en un “efecto de independencia”. Esto llevaría a facilitar la decisión de terminar con el matrimonio por parte de las esposas con baja satisfacción matrimonial.

Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Swenson (2008) donde se muestra que la participación de la mujer en la fuerza laboral es un predictor de la probabilidad de divorcio. Asimismo, la investigación de Finnäs (2000) mostró que un nivel creciente de ingresos de la esposa aumentaba el riesgo de divorcio, mientras que el efecto era contrario con respecto a los ingresos del esposo.

Otro de los aspectos que tiene influencia en la disolución matrimonial es la religión. Según Lehrer y Carmel (1993) la influencia desestabilizadora de la religión aparece cuando las parejas difieren en afiliación religiosa. Según los autores, este efecto desestabilizador se acentúa en dos casos: el primero se da cuando los individuos tienen creencias religiosas demasiado diferentes, y la segunda cuando ya sea uno o ambos miembros de la pareja pertenecen a religiones de carácter exclusivista, con límites bien delineados. En ambos casos, los hogares tienen una eficiencia disminuida, más dificultades, y mayor propensión a la disolución matrimonial (Lehrer y Carmel, 1993).

Sin embargo, para Marks (2005) la religión tendría una tercera manera de influir en el divorcio. Temas vinculados a la religión, como las creencias anti divorcio, reducirían la propensión a divorciarse en los individuos. Asimismo, Mullins (2016) afirma que prácticas como la asistencia a ceremonias religiosas tienen efectos que fortalecen los matrimonios.

Contrariamente, Swenson (2008) señala que las actividades y servicios religiosos no tienen impacto en la probabilidad de divorcio a pesar de que gran parte de los individuos participan en éstas.

Por otra parte, existen factores externos que también están presentes en la decisión de divorciarse. Valenzuela, Halpern y Katz (2014) así lo señalan en su estudio realizado para Estados Unidos acerca de la influencia de las redes sociales en el bienestar del matrimonio y el divorcio. Los autores señalan que existe una relación inversa entre el uso de las redes sociales y la calidad del matrimonio. De esta forma, existe una correlación positiva entre el uso de las redes sociales y una relación conflictiva que potencialmente desembocaría en divorcio. Este hecho se refleja en el aumento de las tasas de divorcio desde 2008 hasta 2010, mismo periodo donde tuvo lugar la difusión de Facebook (Valenzuela, Halpern y Katz; 2014).

Cuestiones de carácter subjetivo también tienen influencia en la decisión de divorciarse. Así, la manera en que un individuo percibe la calidad de su relación de pareja incide en el divorcio, puesto que las personas que tomaron la decisión de divorciarse percibieron menos afecto no solo durante el matrimonio sino antes de casarse, en comparación a los individuos que no se divorciaron (Stutzer y Frey, 2006). Resultados similares se obtuvieron en el estudio para Estados Unidos realizado por Crabtree, et al. (2018). Este estudio señala que la carencia de amor conduce a los individuos a salir del matrimonio.

2.1.1.3. Factores que influyen en la soltería

Ser soltero generalmente se considera un defecto de carácter o de insuficiente esfuerzo. Sin embargo, principios de motivación como la elección personal, la perseverancia y los valores, muestran una imagen más clara de las razones por las que los individuos eligen ser solteros (Cavion y Schott, 2015).

Czernecka (2016), en un análisis para Polonia sobre los solteros como resultado de fallas en la construcción de relaciones, realiza una tipología de solteros enfocándose en las razones principales para no tener pareja. La descripción de cada tipo de soltero es la siguiente:

- El soltero “es mejor estar solo que con cualquiera”: estos solteros son aquellos que tienen expectativas muy altas respecto a su potencial pareja.
- El soltero “estoy acostumbrado a ser soltero”: estos se caracterizan por haber estado solteros tanto tiempo que consideran a la soltería como su estado natural; no quieren terminar con el equilibrio de su vida.
- El soltero “estoy soltero porque estoy esperando mi ideal”: a este grupo pertenecen los solteros románticos. Su característica fundamental es la creencia de que en algún lugar se encuentra su “alma gemela”.
- El soltero “prefiero estar solo que ser herido de nuevo”: son los solteros heridos que no quieren formar una nueva relación porque temen que el pasado pueda repetirse.
- El soltero “estoy feliz de no tener una relación estable”: a este grupo pertenecen solteros que no sienten la necesidad de tener una relación o que prefieren desarrollar su carrera profesional y sus pasiones.

Según Hradil (2003), la importancia que representa para los individuos la diversión es un factor determinante para la soltería. Su estudio realizado en Alemania revela que los individuos consideran a la soltería como una ventaja que les ofrece beneficios como: tener tiempo libre, no rendir cuentas a nadie y libertad para divertirse.

Además, el entorno en el que se desarrolla el individuo también influye en la soltería según un estudio realizado por Favour e Isihugo-Abanihe (2014) en Nigeria sobre los determinantes de la soltería en mujeres. El estudio considera a la urbanización como un importante determinante, dado que existe una preferencia de los hombres urbanos por las relaciones casuales. Así, este factor es considerado una de las razones por las que las mujeres se mantienen solteras hasta los 30 años o más. Además, esta investigación señala que otros motivantes de la soltería son: el empoderamiento económico y la educación superior.

En ese sentido, un estudio realizado en Holanda por Dykstra y Poortman (2010) sobre los recursos económicos y la permanencia en la soltería, señala que los hombres con un nivel de educación bajo y escasos antecedentes en empleo incrementan la probabilidad de permanecer solteros.

Sin embargo, también encontraron evidencia de que los hombres con educación relativamente alta son más propensos a permanecer solteros. Esto obedecería a que estos

hombres tienen una fuerte orientación profesional y no están dispuestos a colaborar en el trabajo doméstico, lo que los hace poco atractivos a parejas potenciales.

En el caso de las mujeres, el estudio reveló que las mujeres con un nivel de educación alto y abundantes recursos en el mercado laboral tenían más probabilidades de permanecer solteras (Dykstra y Poortman, 2010).

2.1.1.4. Factores que influyen en la cohabitación

La cohabitación ha pasado de ser un comportamiento marginal a uno que es aceptable y normal; incluso, en muchos países, la cohabitación es la forma esperada de empezar una familia (Hiekel y Castro-Martín, 2014; Perelli-Harris, Kreyenfeld, Sigle-Rushton, Keizer, Lappegård, Jasilioniene, Berghammer, y Di Giulio, 2012).

Los elevados niveles de cohabitación han llegado a desafiar la institución del matrimonio (Cherlin, 2004), lo que conlleva a poner en duda la necesidad del matrimonio. Así, el crecimiento de la cohabitación está transformando la naturaleza de cómo se forman las uniones, con repercusiones no solo para las parejas sino también para otros miembros de la familia, redes sociales, apoyo estatal y sociedad en general (Sánchez y Perelli Harris, 2015).

Para Sarantakos (1984) no hay duda de que las implicaciones financieras influyen en la decisión de cohabitar. Su estudio realizado en Australia reveló que la mayor razón para tomar esta decisión es minimizar los costos de adquisición y de manutención de una casa. Además, los cohabitantes consideran que sus aspiraciones profesionales no encajan con el matrimonio, las tareas domésticas y la familia.

Knox (1988) muestra que el aspecto financiero es determinante en la cohabitación. Su estudio señala que, en Estados Unidos, existe una preferencia a cohabitar por parte de las mujeres solteras debido a que en algunos países desarrollados tienen acceso a subsidios que desaparecerían si optaran por casarse.

Sarantakos (1984) expone que las características sociales y culturales juegan un papel determinante en la cohabitación. Así, la decisión de cohabitar tiene influencia de factores como: posibles conflictos de creencias, edad, experiencias matrimoniales traumáticas y bajos niveles de escolaridad. Según el autor, la cohabitación es una solución a conflictos

de creencias puesto que el matrimonio conlleva valores religiosos que los individuos no están dispuestos a cambiar.

Por otra parte, si los individuos no tienen la edad legal para casarse, la cohabitación es una posible solución. Además, la idea de optar por cohabitar en lugar de casarse está influenciada por posibles experiencias traumáticas. Finalmente, su estudio reveló que los individuos con bajos niveles de escolaridad y altos de desempleo fueron significativos en el grupo de individuos que elige cohabitar (Sarantakos, 1984).

Por otra parte, existe cierto tipo de controversia cuando se analiza la educación de los padres. El estudio de Tafner (1987) sobre los patrones de convivencia prematrimonial realizado en Estados Unidos asocia un nivel de educación bajo de la madre con una mayor propensión de cohabitar, lo que concordaría con el status socioeconómico que tienen los cohabitantes. Sin embargo, Bumpass y Sweet (1989) en su investigación hecha en el mismo país sobre estimaciones nacionales de convivencia, revelan que un alto nivel de escolaridad por parte de los padres se relaciona positivamente con la probabilidad de cohabitar. Los autores explican que este resultado se debería a la asociación que existe entre un alto nivel de estudios y actitudes liberales, las cuales son un importante factor que motiva la cohabitación.

De igual forma, Yu y Xie (2015) en su estudio realizado en China, sobre los cambios en los determinantes en la entrada al matrimonio, señalan que la cohabitación es más frecuente en hombres con un alto nivel de instrucción y entre parejas que provienen de familias de alto status. A su vez, los autores también indican que la urbanización es un determinante que ha favorecido la cohabitación.

Por su parte, DePaulo y Morris (2006) analizan los estereotipos no reconocidos y la discriminación hacia los solteros en Estados Unidos. Sus resultados muestran que estos individuos son percibidos como poco atractivos físicamente. Such-Pyrgiel (2016) concuerda con DePaulo y Morris ya que, según su estudio sobre el mercado y estrategias para encontrar pareja realizado en Polonia, el aspecto físico influye en la soltería. Tener un atractivo físico es una cualidad que buscan tanto hombres como mujeres para entablar una relación. Por tanto, un reducido atractivo físico es una característica que se atribuye a los individuos que, a pesar de sus esfuerzos, no han logrado encontrar un cónyuge.

2.1.2. Influencia del estado civil en otros aspectos de la vida de las personas

El estado civil, entre otros, es un aspecto que influye en la vida de las personas. Cada estado civil confiere al individuo la facultad de ejercer ciertos derechos o contraer ciertas obligaciones.

La influencia del estado civil en la salud ha sido analizada en estudios como los de Gove, Style y Hughes (1990). Sus resultados muestran que la salud mental y física es más propensa a deteriorarse en los individuos que no están casados, por ejemplo.

En el mismo ámbito, Lillar y Waite (1995) coinciden al evidenciar una asociación entre las bajas tasas de mortalidad y el matrimonio. Sin embargo, Teachman (2016) muestra una relación entre los individuos que cohabitan o están casados y un mayor peso corporal que, en general, no es un signo de buena salud física.

Bronselaer, De Koker y Van Peer (2008), en su estudio acerca del impacto del divorcio en la salud evidencian que las personas que se han divorciado hacen un mayor uso de servicios formales de salud y presentan una tasa de mortalidad más alta que los individuos que están casados.

Por su parte, el ocio es otro de los aspectos importantes de la vida de los individuos y dentro de este ámbito Claxton y Perry-Jenkins (2008) en su estudio acerca del tiempo de ocio de los individuos casados, concluyen que el tiempo se reduce, individual y conjuntamente, para los cónyuges después del nacimiento de un hijo. Asimismo, Lee y Bhargava (2004) en su trabajo sobre el uso del tiempo de ocio en individuos solteros y casados, indican que los individuos solteros tienen un mayor tiempo de ocio en comparación a los individuos casados.

La influencia de la cohabitación sobre el ocio de los individuos es analizada por Kalmijn y Bernasco (2001), quienes muestran que los cohabitantes no utilizan su tiempo en actividades conjuntas, este resultado puede ser explicado por el futuro incierto de su relación.

Los estudios del tiempo de ocio para los individuos que se han divorciado se han enfocado, sobre todo, en las madres divorciadas, debido a que luego del divorcio deben lidiar con el elevado nivel de demanda sobre su tiempo por parte del trabajo y con el

tiempo para cuidar a sus hijos, lo que desemboca en la reducción de las ocasiones para realizar actividades de ocio (Clark, 2000).

También la economía es un aspecto importante de la vida de los individuos; y, al respecto, Gorman (2000), en su artículo sobre el matrimonio y el dinero, muestra que existe una mayor satisfacción con el salario por parte de los individuos que nunca se han casado.

El caso de la cohabitación es analizado por Heimdal y Houseknecht (2003). Sus hallazgos revelan que las parejas que cohabitan son menos propensas a unir sus ingresos que las parejas casadas. Además, existe una menor propensión por parte de las parejas que cohabitan a tener sus ahorros en una sola cuenta (Wiersma, 1983).

Por su parte, Zagorsky (2005) analiza el impacto que tiene el matrimonio y el divorcio en la riqueza de los individuos. Los resultados señalan que si comparamos la riqueza de los individuos divorciados, solteros y casados se observa que los divorciados tienen la menor riqueza, seguida de los solteros y, en primer lugar, los casados; lo cual puede deberse al hecho de que las parejas casadas tienden a incrementar su patrimonio (Fan, 2000; Hao, 1996; Lupton y Smith, 2003).

Otro de los aspectos importantes en la vida de los individuos es la felicidad. Sobre este tema, Stack y Eshleman (1998) realizaron un estudio en 17 países y sus resultados indican que los individuos casados tienen un nivel de felicidad más elevado que los individuos que no se encuentran casados. Además indican que también se observa este efecto en las personas que cohabitan. De igual forma, Musick y Bumpass (2012), muestran que la cohabitación brinda beneficios, como: ayuda emocional, recursos compartidos y familiaridad, que son similares a los del matrimonio.

Asimismo, Stutzer y Frey (2006), indican que, en comparación con los solteros, en promedio la felicidad por parte de los individuos casados es 0.3 puntos mayor y en el caso de los cohabitantes es de 0.2 puntos mayor. En este sentido, Stutzer y Frey (2006), añaden que el efecto del matrimonio sobre la felicidad se observa incluso antes de estar casado. Así, los solteros que se casarán en el futuro reportan niveles de felicidad mayores que los demás solteros.

Sin embargo, a pesar de que los estudios sugieren un mayor nivel de felicidad por parte de los individuos casados o que cohabitan, Carr, Freedman, Cornman, y Schwarz, (2014),

muestran que no solo estar casado aporta a tener un nivel de felicidad mayor sino que también se requiere analizar la calidad de la relación de pareja.

Por su parte, Khodarahimi (2015) muestra que los individuos divorciados tienen menores niveles de felicidad en comparación con los que están casados. Sin embargo, Gardner y Oswald (2004) realizan un análisis sobre la felicidad y el divorcio; sus hallazgos indican que aunque, en principio, el divorcio puede llegar a ser traumático, también puede llegar a beneficiar psicológicamente a los individuos que toman esta decisión.

2.2. Descripción de la población ecuatoriana por estado civil y por sexo

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos la población ecuatoriana está constituida, en su mayoría por mujeres. Además, los estados civiles predominantes son: los solteros (36,54%), los casados (32,49%), los cohabitantes (20,43%). Estas categorías abarcan cerca del 90% de la población.

Por otra parte, los estados civiles que acumulan la menor concentración de la población ecuatoriana son: los separados (4,86%), los viudos (3,81) y los divorciados (1,88).

La composición de la población ecuatoriana, por estado civil y sexo se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Población ecuatoriana por estado civil y sexo

Estado Civil	Hombres		Mujeres		Total
	Personas	%	Personas	%	%
Casado	1.740.975	32,70%	1.780.449	32,30%	32,49%
Cohabitación	1.100.130	20,70%	1.113.937	20,20%	20,43%
Separado	195.173	3,70%	331.687	6%	4,86%
Divorciado	73.815	1,40%	129.578	2,40%	1,88%
Viudo	98.986	1,90%	314.310	5,70%	3,81%
Soltero	2.117.147	39,60%	1.843.506	33,40%	36,54%
Total	5.326.226	100%	5.513.467	100%	100%

Fuente: INEC-Censos de población y vivienda 2010

Elaboración: el Autor

3. DATOS Y METODOLOGÍA

3.1. Datos

Para el análisis de los determinantes del estado civil se emplea la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) en su sexta ronda (2013-2014) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) que es una muestra representativa y de alcance nacional.

En esta encuesta se puede encontrar información sobre los ecuatorianos en ámbitos como educación, salud, o desigualdad. Además, la sexta ronda de la ECV incluye temas como hábitos, prácticas, percepción del nivel de vida, entre otros aspectos relevantes y necesarios para la realización de este estudio. Esta encuesta es la última ECV disponible en el país.

El diseño muestral de la Encuesta de Condiciones de Vida es probabilístico, por lo que se pueden generalizar poblacionalmente los resultados obtenidos. A su vez, el diseño es estratificado, proporcional al tamaño de la población y bietápico. La información que contiene corresponde a 28.970 hogares.

El grupo de interés de esta investigación está conformado por individuos mayores de 18 años puesto que solamente los individuos mayores de edad están en capacidad legal de decidir, por sí mismos, qué estado civil mantener. Además, las personas viudas no son consideradas para el estudio, puesto que este estado civil no se considera una elección.

Una vez realizada la depuración de la base de datos, tomando en cuenta éstas consideraciones, se dispone de la información de 35.510 personas.

3.1.1. Descripción de variables

En relación a la evidencia teórica y empírica, se identifican variables socioeconómicas, sociodemográficas y de carácter subjetivo que influyen en la decisión de un individuo de mantener determinado estado civil.

Entre las variables socioeconómicas del individuo se encuentran: trabajar (Lehrer y Mincer, 2003; Dykstra y Poortman); estudiar (Dykstra y Poortman, 2010); nivel de

instrucción (Weiss y Willis, 1985; Sarantakos, 1984; Dykstra y Poortman, 2010; Favour e Isiugo-Abanihe, 2014)

Las variables sociodemográficas y de entorno del individuo son: instrucción del padre (Waller y McLanahan, 2005; Sanchez, Manning y Smock, 1998; Tafner, 1987; Bumpas y Sweet, 1989); instrucción de la madre (Waller y McLanahan, 2005; Sanchez, Manning y Smock 1998; Tafner, 1987; Bumpas y Sweet, 1989); edad (Waller y McLanahan, 2005; Becker, Landes y Michael, 1977; Lichter, Graefe y Brown, 2003; Zeng y Deqing, 2000; Lehrer y Mincer, 2003; Sarantakos, 1984); red social (Valenzuela, Halpern y Katz, 2014); área de residencia (Favour e Isiugo-Abanihe, 2014).

Por otra parte las variables de carácter subjetivo son: la importancia de la diversión (Weiss, 2015); la importancia de la religión (Lehrer y Carmel, 1993; Sarantakos, 1984); la importancia del amor y las relaciones de pareja (Stutzer y Frey, 2006; Crabtree et al., 2018; Czernecka 2016; Sarantakos, 1984); la importancia de la situación económica (Weiss, 2015; Dykstra y Poortman, 2010; Sarantakos, 1984; Knox, 1988); la importancia del aspecto físico (DePaulo y Morris 2006; Such-Pyrgiel, 2016); la importancia de la educación (Dykstra y Poortman, 2010).

3.1.1.1. Variable dependiente

El estado civil que tiene el individuo es una variable que tiene cinco categorías (casado, soltero, cohabitación, separado y divorciado). La variable toma el valor de 1 si el individuo está casado, 2 si está en unión libre, 3 si está separado, 4 si está divorciado y 5 si está soltero.

En la Tabla 2 se muestra la proporción de personas que poseen determinado estado civil.

Tabla 2. Estado civil de los individuos

	Total
Casado	53,58%
Cohabitación	30,89%
Separado	6,06%
Divorciado	2,03%
Soltero	7,45%
Total	100,00%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Se evidencia que la mayor parte de los individuos están casados o en unión libre, lo cual indica un claro predominio de la elección de formar una pareja. Mientras que los separados, divorciados y solteros representan, una reducida concentración porcentual de la muestra.

3.1.1.2. Variables independientes

Para el estudio de la decisión de tener determinado estado civil se consideran las siguientes variables independientes, en función a la revisión de literatura.

Variables socioeconómicas:

- Trabajar
- Estudiar
- Nivel de instrucción
- Instrucción del padre
- Instrucción de la madre

Variables sociodemográficas:

- Edad
- Red social
- Área de residencia

Variables de percepción:

- Importancia de la diversión
- Importancia de la religión
- Importancia del amor y relaciones de pareja
- Importancia de la situación económica
- Importancia del aspecto físico
- Importancia de la educación

Tabla 3. Resumen de variables independientes en la literatura y su signo esperado

Variable	CASADO	COHABITACIÓN	SEPARADO	DIVORCIADO	SOLTERO
Trabajar	(+) Edin, Kefalas y Reed, 2004	(-) Sarantakos S., 1984	(+) Swenson D., 2008 (+) Lehrer y Mincer, 2003	(+) Swenson D., 2008 (+) Lehrer y Mincer, 2003	(+/-) Dykstra y Poortman, 2010
Estudiar					(+)Favour e Isiugo-Abanihe, 2014 (+) Dykstra y Poortman, 2010
Nivel de instrucción	(+) Weiss y Willis, 1985	(-) Sarantakos S., 1984	(-) Hoem J., 1997 (-) Dronkers J., 2002 (-) Kalmijn y de Graaf, 2006 (-) Weiss y Willis, 1985 (-) Weiss y Willis, 1985	(-) Hoem J., 1997 (-) Dronkers J., 2002 (-) Kalmijn y de Graaf, 2006 (-) Weiss y Willis, 1985 (-) Weiss y Willis, 1985	(+)Favour e Isiugo-Abanihe, 2014 (+/-) Dykstra y Poortman, 2010
Instrucción del padre		(+) Tafner K., 1987 (+) Bumpass y Sweet (-) Tafner K., 1987			
Instrucción de la madre		(-) Tafner K., 1987			
Edad	(+) Waller y McLanahan, 2005 (-) Lichter, Graefe y Brown, 2003	(-) Sarantakos S., 1984			
Red social			(+) Valenzuela, Harpern y Katz, 2014	(+) Valenzuela, Harpern y Katz, 2014	
Área de residencia		(+) Tafner K., 1987	(+) Swenson D., 2008	(+) Swenson D., 2008	(+)Favour e Isiugo-Abanihe, 2014 (+) Hradil S., 2003
Importancia de la diversión					
Importancia de la religión	(+) Bartkowski y Xu, 2000	(+) Sarantakos S., 1984	(+) Lehrer y Mincer, 2003 (-) Marks L., 2005 (-) Crabtree et al. 2018	(+) Lehrer y Mincer, 2003 (-) Marks L., 2005 (-) Crabtree et al. 2018	
Importancia del amor y las relaciones de pareja					
Importancia de la situación económica	(+) Edin, Kefalas y Reed, 2004 (+) Schneider D., 2011	(+) Knox D., 1988			(+)Favour e Isiugo-Abanihe, 2014
Importancia del aspecto físico		(+) De Paulo y Morris, 2006 (+) Such-Pyrfiel, 2016			
Importancia de la educación					(+) Hradil S., 2003

Elaboración: el Autor

Trabajar: informa si trabajó, o no, la semana pasada a la entrevista. Esta variable toma el valor de 1 si trabajó al menos una hora y 0 si no trabajó.

Estudiar: indica si el entrevistado se matriculó o inscribió en el presente año escolar. La variable tiene dos categorías; toma el valor de 1 si está estudiando y 0 si no está estudiando.

La Tabla 4 indica que la mayor parte de los individuos están empleados, tanto hombres como mujeres. Además, se aprecia que el porcentaje de individuos que se encuentran estudiando es reducido, para ambos sexos. A su vez, existe una marcada diferencia en la concentración de individuos que no trabajan ni estudian, ya que en el caso de los hombres se tiene que tan solo un 5,07% tienen estas características, frente a un 31,41% de mujeres que no tienen empleo ni estudian.

Tabla 4. Estudiar y trabajar

	Hombres		Mujeres	
	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja
Está estudiando	2,59%	0,73%	2,68%	2,33%
No está estudiando	91,62%	5,07%	63,58%	31,41%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Nivel de instrucción: muestra el nivel de educación que cursa o cursó el individuo. La variable considera las siguientes categorías: 1 ninguno, 2 centro de alfabetización, 3 educación básica, 4 secundaria, y 5 superior.

Instrucción del padre: indica el nivel de educación que alcanzó el padre del entrevistado. Las categorías que incluye son: 1 ninguno, 2 centro de alfabetización, 3 educación básica, 4 secundaria, y 5 superior.

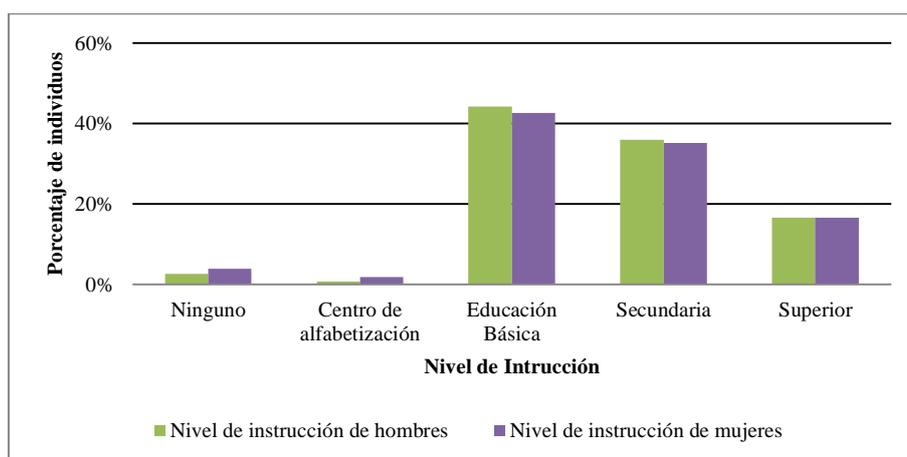
Instrucción de la madre: muestra la escolaridad alcanzada por la madre del entrevistado. Las categorías que se tiene son: 1 ninguno, 2 centro de alfabetización, 3 educación básica, 4 secundaria, y 5 superior.

La Figura 1 y 2 evidencian la diferencia entre la escolaridad alcanzada por los individuos objeto de estudio y sus padres. Se aprecia una notable reducción en la categoría de ningún nivel de instrucción, por lo que se evidencia una mejora en el nivel de instrucción de los

individuos en comparación con sus padres. Además, la figura muestra una mayor proporción de individuos que alcanzaron educación secundaria y superior en comparación con sus padres.

Sin embargo, en la Figura 1, no se observan diferencias notables entre los niveles de escolaridad alcanzados por hombres y mujeres, lo cual sugeriría la existencia de igualdad de oportunidades.

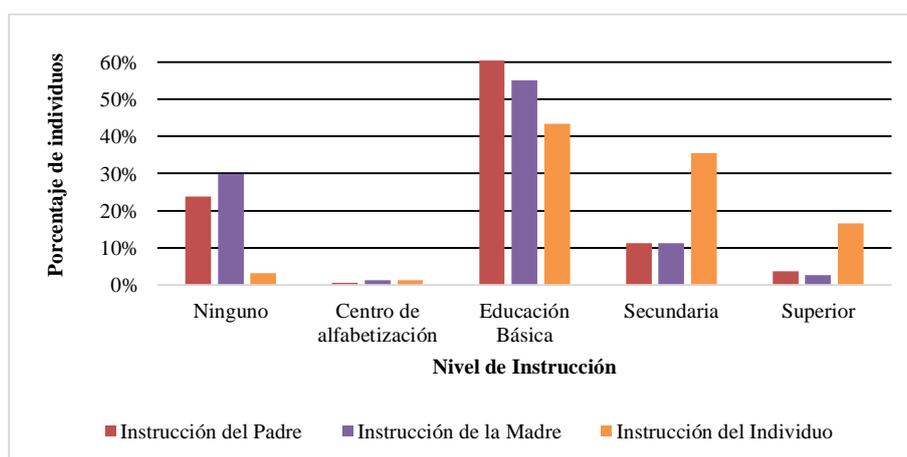
Figura 1. Nivel de instrucción del individuo por sexo



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Figura 2. Nivel de instrucción del individuo y sus padres.



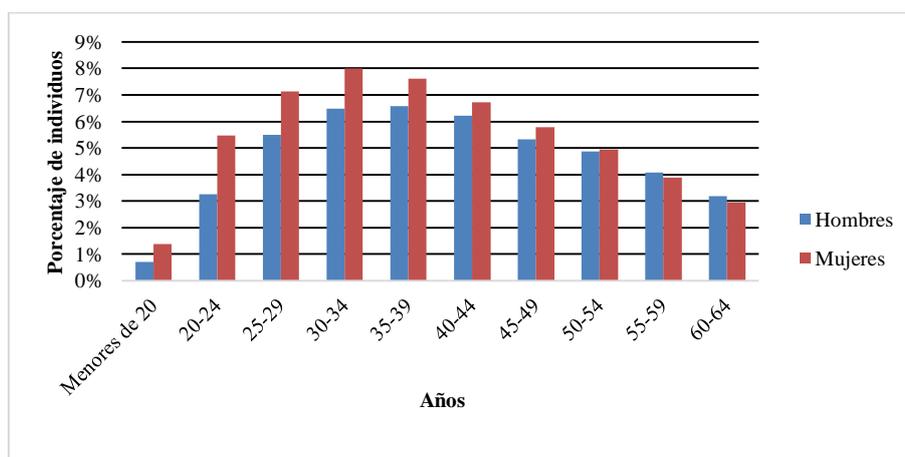
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Edad: Años cumplidos que tiene el entrevistado. Se considera la población de individuos mayores de 18 años.

En la Figura 3 se puede observar que el grupo de edad que mayor cantidad de individuos hombres acumula es el de 35 a 39 años. Además, el intervalo de edad donde se encuentra el 53,6% de los hombres es de 25 a 44 años (Anexo 1). Por su parte, el intervalo de edad modal para las mujeres es de 30 a 34 años. A su vez, el 54,7% de las mujeres se concentran en el rango de edad de 25 a 44 años (Anexo 1).

Figura 3. Población ecuatoriana 2014 por sexo y edad.



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Red social: determina la posesión de alguna cuenta en cualquiera de las plataformas de redes sociales. La variable toma el valor de 1 si posee una cuenta y 0 si no la tiene.

En la Tabla 4 se evidencia que la mayor parte de los individuos, sin distinción de sexo, no cuentan con una red social. Sin embargo, la proporción de hombres con red social es ligeramente mayor a la de las mujeres (hombres 28,17%, mujeres 27,35%).

Tabla 5. Red social

	No tiene red social	Tiene red social
Hombres	71,83%	28,17%
Mujeres	72,65%	27,35%

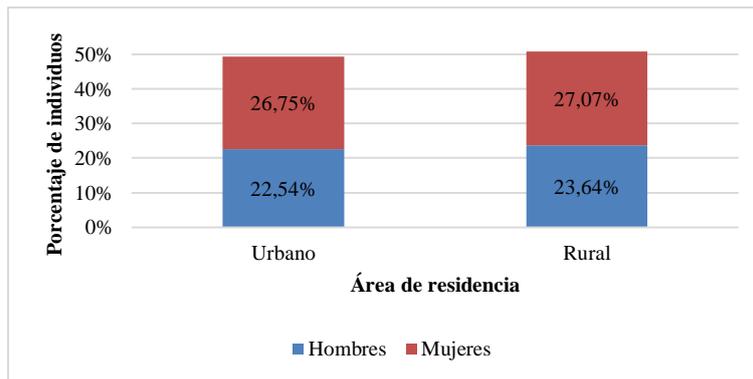
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Área de residencia: lugar de residencia del individuo entrevistado que tiene dos categorías, área urbana o rural. La variable toma el valor de 1 si el área de residencia es urbana y 0 si el área es rural.

La Figura 4 muestra que la proporción de individuos en áreas urbanas y rurales es parecida.

Figura 4. Área de residencia



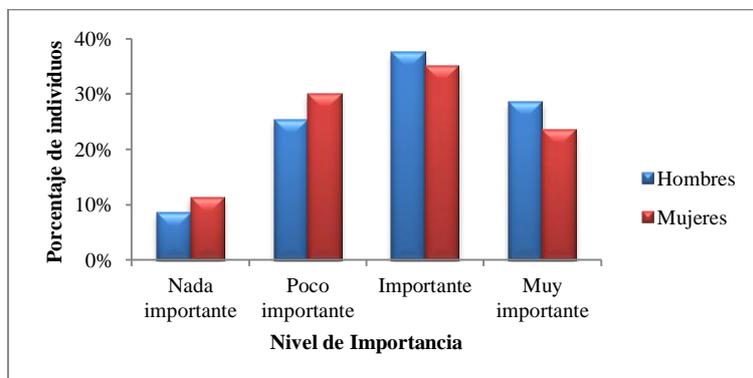
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Importancia de la diversión: muestra el grado de trascendencia que el individuo le otorga a la diversión. La variable toma cuatro valores, 1 si la diversión es nada importante, 2 si es poco importante, 3 si es importante y 4 si es muy importante.

La Figura 5 muestra que, en general, los hombres adjudican mayor importancia a la diversión que las mujeres.

Figura 5. Importancia de la diversión



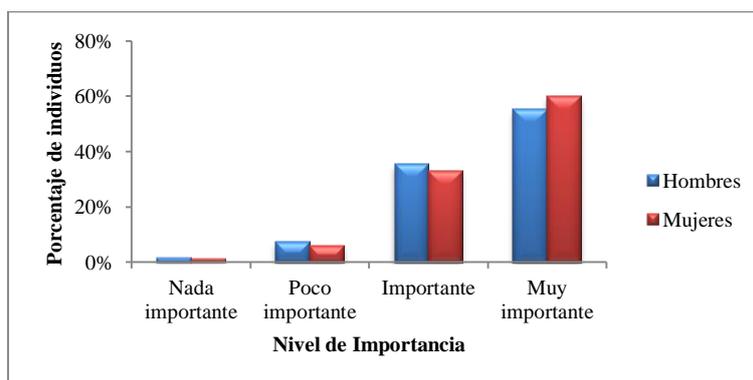
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Importancia de la religión: nivel de significación que el entrevistado da a la religión. La variable tiene cuatro categorías, 1 si la religión es nada importante, 2 si es poco importante, 3 si es importante y 4 si es muy importante.

En la Figura 6 se observa que indistintamente del sexo, los individuos dan una alta valoración a la religión. Y, las mujeres en mayor proporción.

Figura 6. Importancia de la religión



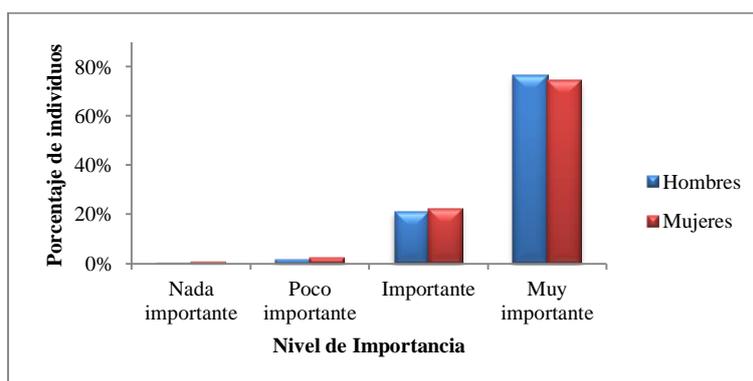
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Importancia del amor y relaciones de pareja: grado de valor adjudicado al amor y las relaciones de pareja. La variable toma el valor de 1 si el amor y las relaciones de pareja son nada importantes, 2 si son poco importantes, 3 si son importantes y 4 si son muy importantes.

La Figura 7 muestra que el amor y las relaciones de pareja tienen un alto valor de importancia para ambos sexos. Sin embargo, la figura muestra una ligera superioridad en la concentración porcentual en el caso de los hombres.

Figura 7. Importancia del amor y relaciones de pareja



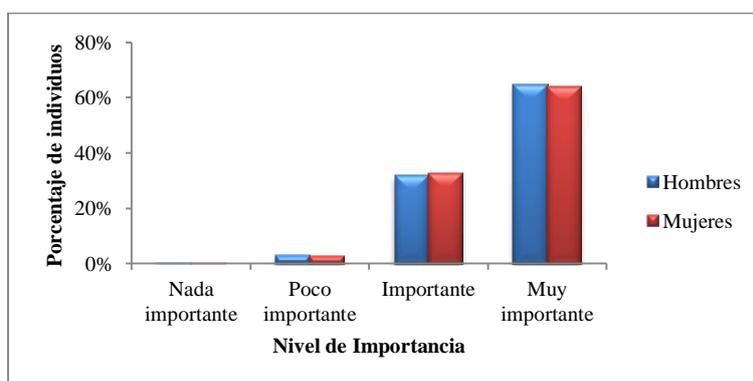
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Importancia de la situación económica: revela el nivel de importancia que tiene la situación económica para el entrevistado. La variable puede tomar cuatro valores, 1 si la situación económica es nada importante, 2 si es poco importante, 3 si es importante y 4 si es muy importante.

En la Figura 8 se observa que de manera conjunta la importancia de la situación económica es notable, ya que la mayor concentración porcentual de los individuos ubica a la situación económica en la categoría de “Muy importante”.

Figura 8. Importancia de la situación económica



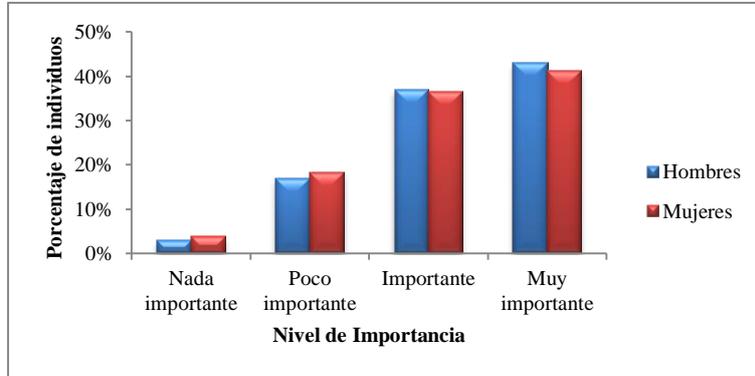
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Importancia del aspecto físico: grado de interés que el individuo tiene sobre el aspecto físico. La variable tiene cuatro categorías, toma el valor de 1 si el aspecto físico es nada importante, 2 si es poco importante, 3 si es importante y 4 si es muy importante.

La Figura 9 pone en evidencia que el aspecto físico es relevante tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, los hombres prestarían más interés a este aspecto que las mujeres.

Figura 9. Importancia del aspecto físico

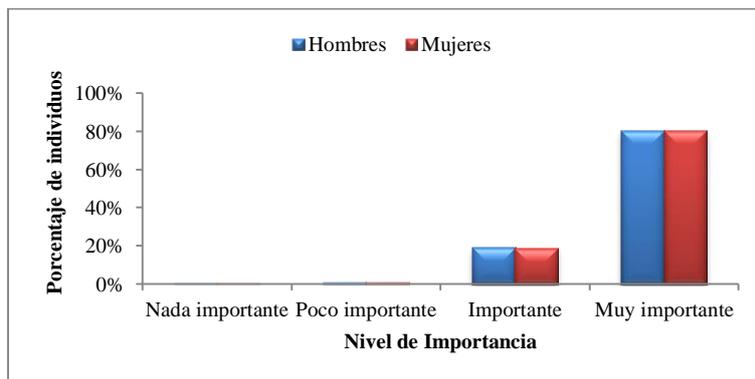


Fuente: ECV Sexta Ronda
Elaboración: el Autor

Importancia de la educación: determina el nivel relevancia que tiene la educación para el individuo. La variable toma el valor de 1 si la educación es nada importante, 2 si es poco importante, 3 si es importante y 4 si es muy importante.

La Figura 10 muestra que los individuos de ambos sexos consideran a la educación como un aspecto muy importante. Y, es incipiente la proporción de personas que considera que la educación no es relevante.

Figura 10. Importancia de la educación



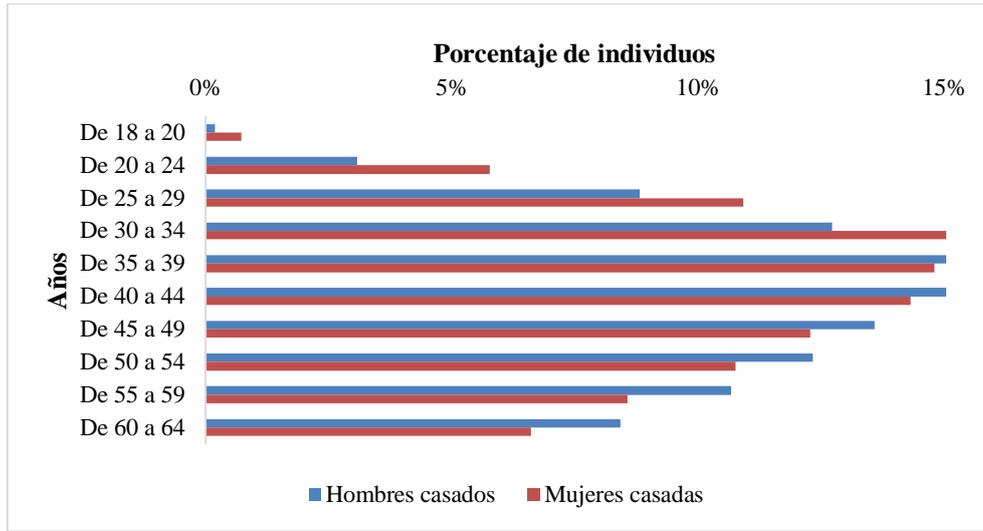
Fuente: ECV Sexta Ronda
Elaboración: el Autor

3.1.2. Análisis descriptivo

3.1.2.1. Análisis de variable dependiente vs independientes

A continuación se analiza cada categoría de estado civil contra las variables independientes de mayor interés.

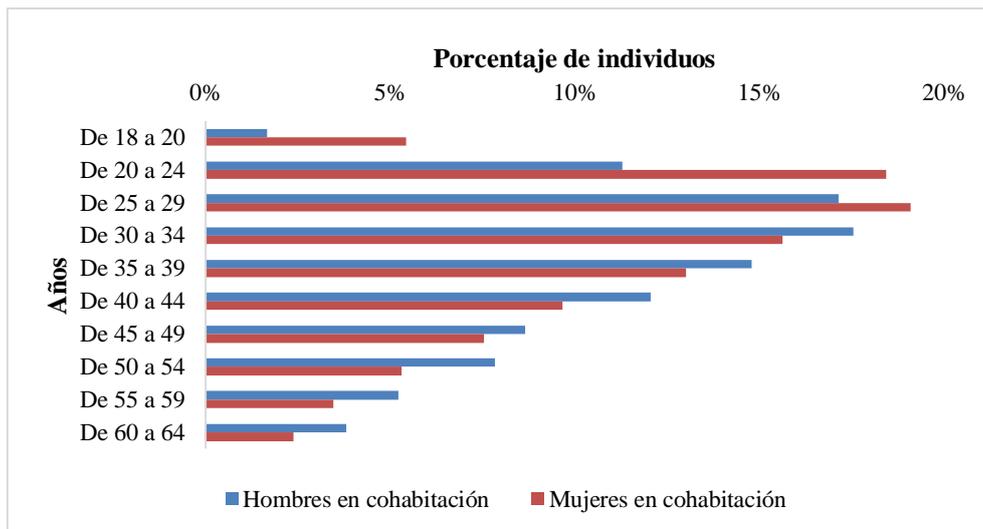
Figura 11. Casados vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Figura 12. Cohabitanes vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda

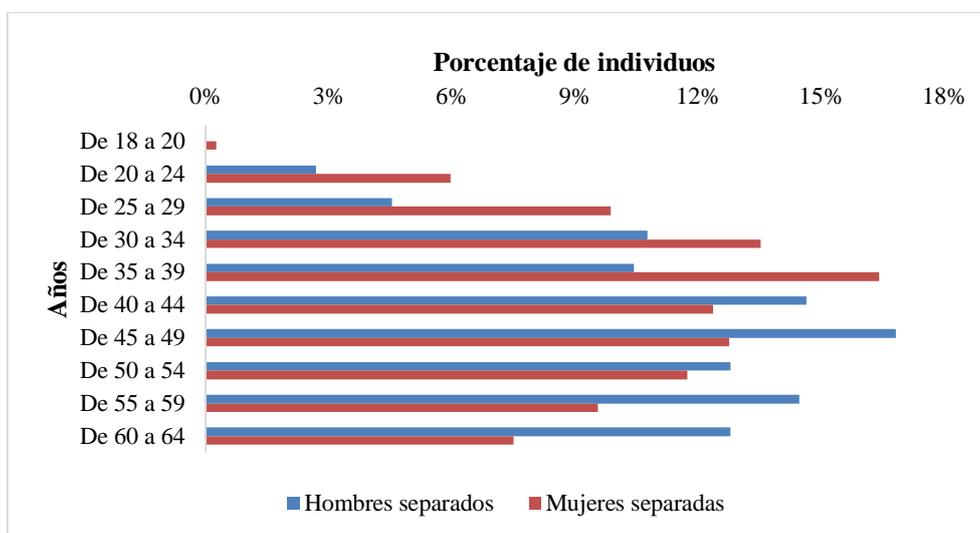
Elaboración: el Autor

Con respecto a los grupos etarios, el gráfico evidencia que conforme la edad aumenta los hace también la proporción de hombres casados. El comportamiento es similar en el caso de las mujeres, sin embargo, las proporciones son mayores en los cuatro primeros grupos considerados. Es importante señalar que la proporción de mujeres casadas se reduce cuando la edad sobrepasa edades que fluctúan los 45 años. Un gráfico más detallado puede observarse en el Anexo 2.

En el caso de los cohabitantes, se aprecia que este estado civil sería más popular entre los adultos jóvenes, hombres y mujeres.

Al analizar las proporciones de cohabitantes en el periodo de decrecimiento para hombres y mujeres, no se encuentra una notable diferencia en la magnitud de su disminución. Sin embargo, cabe mencionar que la proporción de hombres que cohabitan es mayor que en el caso de las mujeres a medida que aumenta la edad. Un gráfico más detallado puede observarse en el Anexo 3.

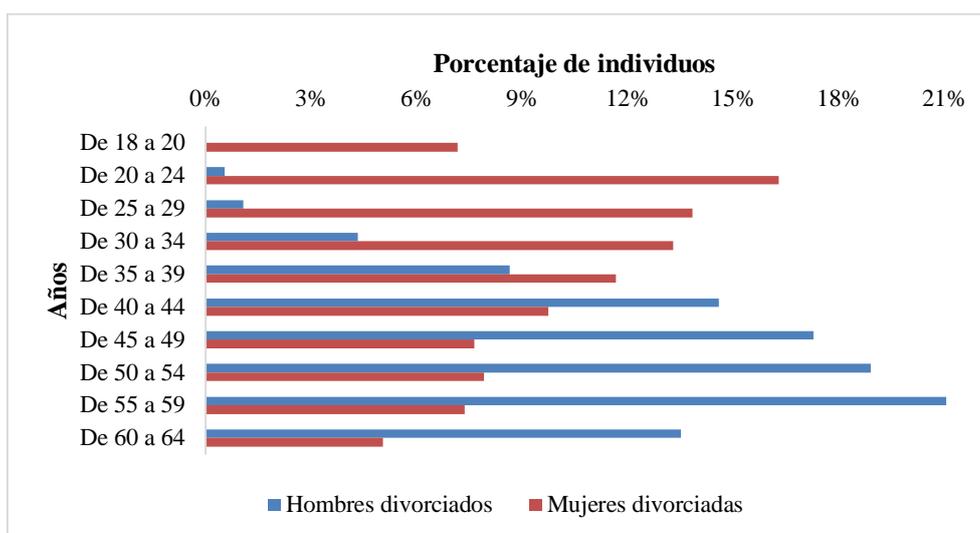
Figura 13. Separados vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Figura 14. Divorciados vs edad



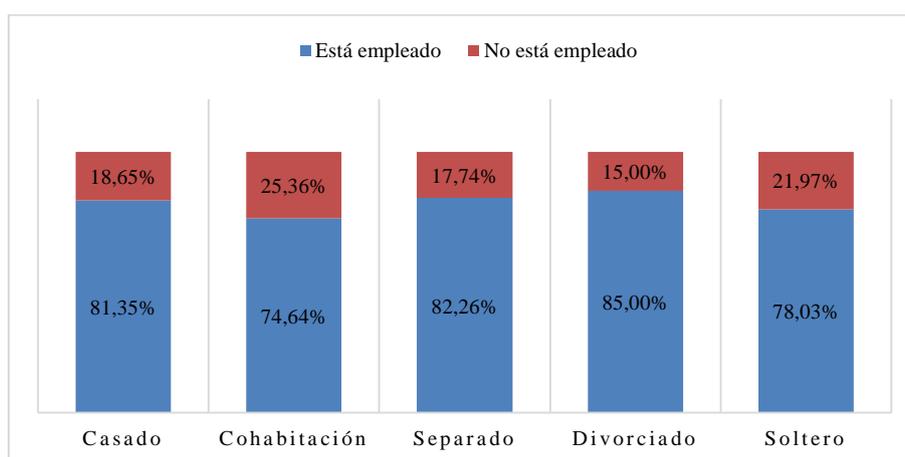
Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

El comportamiento de los individuos separados tiene una particularidad, como lo muestra la figura. Mientras el porcentaje de mujeres separadas es mayor a edades tempranas, en el caso de los hombres ocurre lo contrario, es decir, la proporción de hombres separados es mayor en los grupos de edades altas. Un gráfico más detallado puede observarse en el Anexo 4.

La Figura 14 muestra un comportamiento similar al de los individuos separados, aunque se evidencian mayores proporciones. En el caso de los hombres, la proporción de individuos que se divorcian crece a medida que aumenta la edad. Por el contrario, para el caso de las mujeres, los porcentajes de individuos divorciados son menores cuando la edad aumenta. Un gráfico más detallado puede observarse en el Anexo 5.

Figura 15. Estado civil vs trabajar



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Tabla 6. Estado civil vs trabajar (Hombres)

	HOMBRES				
	Casado	Cohabitación	Separado	Divorciado	Soltero
Está empleado	94,99%	95,91%	91,58%	92,43%	81,92%
No esta empleado	5,01%	4,09%	8,42%	7,57%	18,08%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Tabla 7. Estado civil vs trabajar (Mujeres)

	MUJERES				
	Casado	Cohabitación	Separado	Divorciado	Soltero
Está empleado	68,90%	54,31%	78,70%	82,43%	74,90%
No esta empleado	31,10%	45,69%	21,30%	17,57%	25,10%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

En la Figura 15 se evidencia la superioridad porcentual de los individuos que están empleados para cada una de las categorías de estado civil. Asimismo, en las Tablas 6 y 7, se puede apreciar el predominio porcentual de los individuos que están empleados. Este predominio está mayormente marcado en el caso de los hombres, ya que en los estados civiles ésta proporción supera el 90%, excepto en la categoría de solteros.

Sin embargo, también se observa que en la categoría de individuos divorciados y separados, existe una mayor concentración de individuos que están empleados, en comparación con las demás categorías de estado civil, lo cual sugeriría que estar

empleado es una característica de los individuos separados o divorciados debido, probablemente, a la independencia que deben asumir.

Por otra parte, las categorías que tienen mayor cantidad de individuos que no están empleados son la de cohabitantes con 25,36% y solteros con 21,97%, en comparación con las demás categorías. En el caso de los cohabitantes se advertiría la existencia de una considerable proporción de hombres o mujeres que no tienen empleo, lo cual es corroborado con la Tabla 7, que muestra un 45,69% de mujeres que no están empleadas.

Asimismo, en la categoría de solteros, la existencia de una elevada proporción de individuos que no están empleados apuntaría a la presencia de un considerable porcentaje de personas, hombres o mujeres, que no cuentan con empleo, lo cual se observa en la Tabla 7, ya que existe un 25,10% de mujeres que no están empleadas.

Tabla 8. Estado civil vs nivel de instrucción (Hombres)

	Hombres				
	Casado	Cohabitación	Separado	Divorciado	Soltero
Ninguno	2,09%	3,06%	4,21%	1,62%	2,72%
Centro de alfabetización	0,89%	0,56%	1,01%	0,00%	0,51%
Educación básica	44,61%	45,20%	48,99%	28,11%	36,50%
Secundaria	32,55%	40,53%	34,34%	40,54%	41,60%
Superior	19,85%	10,65%	11,45%	29,73%	18,68%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Tabla 9. Estado civil vs nivel de instrucción (Mujeres)

	Mujeres				
	Casado	Cohabitación	Separado	Divorciado	Soltero
Ninguno	4,29%	3,34%	4,55%	1,68%	2,25%
Centro de alfabetización	2,23%	1,05%	2,18%	1,12%	1,23%
Educación básica	43,30%	44,64%	44,96%	27,85%	33,29%
Secundaria	31,08%	40,81%	36,75%	36,82%	39,15%
Superior	19,09%	10,17%	11,55%	32,52%	24,08%

Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

En las Tablas 8 y 9 se observa que no existen marcadas diferencias en la concentración porcentual de las categorías de nivel de instrucción para ambos sexos. La mayor parte de la población tiene un nivel de instrucción de educación básica o secundaria.

Sin embargo, es importante señalar que existen elevadas concentraciones porcentuales de la categoría de nivel de instrucción superior en los estados civiles de casado, divorciado y soltero, para el caso de hombres y mujeres. Esto sugeriría que, los individuos con un mayor nivel de instrucción optarían por casarse en lugar de cohabitar.

De igual forma, un alto nivel de instrucción facilitaría la decisión de divorciarse, siendo este efecto mayormente marcado en el caso de las mujeres con 32,52% frente a un 29,73% en el caso de los hombres.

3.2. Metodología

3.2.1. Explicación de la metodología

Debido a que la mayor parte de las variables a ser consideradas son categóricas, y que se trata de un modelo de escogencia simultánea se opta por un Logit Multinomial que es la herramienta más adecuada (McFadden, 1983; Schmidt y Strauss, 1975).

Los modelos logit multinomiales son una generalización de los modelos logit binarios para permitir más de dos categorías en la variable dependiente. Este tipo de modelos se utiliza para analizar el efecto de un conjunto de variables, cualitativas o cuantitativas, sobre una variable dependiente cualitativa y no ordenada.

A continuación se representa el modelo:

$$\pi_{in} = \frac{e^{Z_{in}}}{1 + e^{Z_{i1}} + e^{Z_{i2}} + e^{Z_{i3}} + \dots + e^{Z_{ik-1}}} \quad (1)$$

$$Z_{in} = \beta_{n0} + \beta_{n1}X_{i1} + \beta_{n2}X_{i2} + \dots + \beta_{nj}X_{ij} \quad (2)$$

Donde π_{in} es la probabilidad de que el caso i este en la clase n ; Z_{in} es el valor de la variable dependiente Z , correspondiente a la clase n en el caso i ; β_{nj} es el coeficiente de la variable independiente j para la clase n ; X_{ij} es el valor del predictor o variable independiente j para el caso i . La probabilidad para la última clase k se obtiene por diferencia a 1 (Valencia y Bonifaz, 2018).

Dado que la regresión logística multinomial es una extensión simple de la regresión logística binaria, emplea la estimación de máxima verosimilitud para evaluar la colocación categórica. Dicha colocación se realiza considerando múltiples variables independientes, las cuales pueden ser binarias o continuas.

Se realiza la estimación de un modelo para hombres y otro para mujeres, considerando las mismas variables explicativas para cada modelo. La forma funcional es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 Y_{ij} = & \beta_{1ij}Edad_i + \beta_{2ij}Edad^2_i + \beta_{3ij}InstruccióndelPadre_i + \\
 & \beta_{4ij}Instrucciónde la Madre_i + \beta_{5ij}Niveldeinstrucción_i + \beta_{6ij}Trabaja_i + \\
 & \beta_{7ij}Estudia_i + \beta_{8ij}Áreaderesidencia_i + \beta_{9ij}Redsocial_i + \\
 & \beta_{10ij}Import. Amoryrelacionesdepareja_i + \beta_{11ij}Import. SituaciónEconómica_i + \\
 & \beta_{12ij}Import. Aspectofísico_i + \beta_{13ij}Import. Educación_i + \beta_{14ij}Import. Diversión_i + \\
 & \beta_{15ij}Import. Religión_i
 \end{aligned} \tag{3}$$

Donde:

$$Y_j = \left\{ \begin{array}{ll} Si\ está\ casado & 1 \\ Si\ cohabita & 2 \\ Si\ está\ separado & 3 \\ Si\ está\ divorciado & 4 \\ Si\ esta\ soltero & 5 \end{array} \right\}$$

β_{ij} : Coeficientes estimados asociados a las variables explicativas

Para $i=1 \dots N$ siendo $N=16399$ para los hombres y $N=19111$ para las mujeres

Para $j=1 \dots n$ siendo $n=3$ y donde $j=1$ es la categoría base.

3.2.2. Aplicación metodológica

Para analizar la multicolinealidad en cada modelo se realizó el test VIF (Anexo 2). Dado que los valores VIF son mayores que 1 pero menores a 10, para el modelo de hombres y mujeres, los modelos no presentan multicolinealidad. Un caso particular son las variables Edad y Edad², puesto que en el modelo de los hombres, presentan un valor VIF de 50,7 y 50,05 respectivamente, y en el modelo de mujeres 48,86 y 48, sin embargo los valores son justificados debido a que se trata de una misma variable elevada al cuadrado.

Para revelar la existencia de heterocedasticidad se utilizó el de test de Breusch-Pagan (Anexo 3). Puesto que el χ^2 es mayor que su probabilidad en ambos modelos, se rechaza la hipótesis nula H_0 de varianza constante. Así, se puede asegurar que existe heterocedasticidad en el modelo de hombres y mujeres.

Para detectar el problema de variable relevante omitida se aplicó el test Ramsey Reset (Anexo 4). Se rechazó la hipótesis nula H_0 de que los modelos no tiene variables omitidas, debido a que la prueba F es mayor a la prueba χ^2 . Este resultado podría estar ligado a la falta de información para incluir variables.

Tabla 10. Resultados del análisis de correcta especificación

	Multicolinealidad (Test VIF)	Heterocedasticidad (Test Breusch-Pagan)	Variable Omitida (Test Ramsey Reset)
Modelo para Hombres	No existe multicolinealidad	Presencia de heterocedasticidad	Presencia de variable omitida
Modelo para Mujeres	No existe multicolinealidad	Presencia de heterocedasticidad	Presencia de variable omitida

Elaboración: el Autor

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al efectuar el análisis de correcta especificación no se detectó presencia de multicolinealidad (Anexo 6) en ninguno de los dos modelos propuestos. Para eliminar la presencia de heterocedasticidad (Anexo 7), se utilizó errores robustos. También se analiza la posibilidad de variable omitida (Anexo 8); además, se realizó la revisión de la literatura correspondiente para evitar la inclusión de variables irrelevantes. En general, ambos modelos poseen un buen ajuste puesto que el 69.2% de las observaciones se clasificaron en la categoría correcta en el caso de los hombres y el 66.4% en el caso de las mujeres. Además, se reporta un R^2 McFadden de 8.9% en el modelo de los hombres y, análogamente este estadístico alcanza 8.8% en el caso de las mujeres. Es importante señalar que el R^2 McFadden es una de las principales medidas de ajuste de un modelo, sin embargo este estadístico no es comparable con el R^2 del modelo de regresión lineal. Para más medidas de bondad de ajuste ver Anexo 9.

La Tabla 11 presenta los resultados obtenidos de los modelos, una vez realizada la estimación de ecuación (3).

Tabla 11. Estimación de modelos logit multinomiales para el estado civil

Variable	Cohabitantes		Separados		Divorciados		Solteros	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Edad	-0.1496*** (0.0113)	-0.1530*** (0.0104)	0.0400 (0.0316)	-0.0194 (0.0175)	0.2616*** (0.0766)	0.1899*** (0.0364)	-0.3835*** (0.0179)	-0.2527*** (0.0157)
Edad²	0.0012*** (0.0001)	0.0012*** (0.0001)	-0.0003 (0.0004)	0.0002 (0.0002)	-0.0020** (0.0008)	-0.0014*** (0.0004)	0.0040*** (0.0002)	0.0028*** (0.0002)
Nivel de Instrucción del padre	-0.0936*** (0.0235)	-0.0883*** (0.0228)	-0.0559 (0.0575)	-0.0812** (0.0374)	0.0008 (0.0945)	0.0147 (0.0616)	-0.0859* (0.0448)	-0.0073 (0.0374)
Nivel de Instrucción de la madre	0.1943*** (0.0228)	0.0662*** (0.0224)	0.1742*** (0.0581)	0.0180 (0.0368)	0.1560* (0.0919)	0.0569 (0.0631)	0.2485*** (0.0444)	-0.0386 (0.0363)
Nivel de instrucción	-0.2672*** (0.0272)	-0.2105*** (0.0257)	-0.3205*** (0.0597)	-0.2665*** (0.0377)	0.1451 (0.1084)	0.2061*** (0.0660)	-0.2952*** (0.0526)	0.0947** (0.0435)
Trabajar	0.1015 (0.0895)	-0.4616*** (0.0373)	-0.3819** (0.1620)	0.6486*** (0.0684)	-0.0375 (0.2847)	0.8093*** (0.1203)	-0.9995*** (0.1003)	0.6363*** (0.0667)
Estudiar	-0.0810 (0.1133)	-0.1123 (0.0878)	-0.1033 (0.3503)	0.2099 (0.1429)	0.6665 (0.4063)	0.4588** (0.2232)	0.6931*** (0.1247)	0.9263*** (0.0961)
Área de residencia	0.1247*** (0.0408)	0.1742*** (0.0405)	0.5469*** (0.0979)	0.9897*** (0.0680)	0.5380*** (0.1846)	0.7526*** (0.1157)	0.2956*** (0.0745)	0.5499*** (0.0667)
Red social	-0.3259*** (0.0498)	-0.2092*** (0.0490)	-0.0975 (0.1261)	0.1799** (0.0780)	0.5715*** (0.1963)	0.7540*** (0.1234)	0.4330*** (0.0843)	0.3045*** (0.0752)
Importancia del amor y relaciones de pareja	-0.0697 (0.0427)	-0.0235 (0.0394)	-0.4768*** (0.0863)	-0.6843*** (0.0499)	-0.5010*** (0.1347)	-0.7508*** (0.0771)	-0.5105*** (0.0651)	-0.7194*** (0.0495)
Importancia de la situación económica	0.0129 (0.0352)	-0.0016 (0.0346)	-0.0062 (0.0873)	0.0788 (0.0577)	-0.0226 (0.1488)	-0.0112 (0.0912)	-0.0718 (0.0621)	-0.0033 (0.0563)
Importancia del aspecto físico	0.1120*** (0.0237)	0.0683*** (0.0222)	0.2174*** (0.0610)	0.1211*** (0.0353)	0.1691* (0.1026)	0.0873 (0.0551)	0.0848* (0.0434)	0.0818** (0.0373)
Importancia de la educación	-0.0602 (0.0481)	0.0283 (0.0466)	-0.0590 (0.1104)	0.3185*** (0.0774)	0.0452 (0.1932)	0.5326*** (0.1434)	-0.1562* (0.0831)	0.1299* (0.0749)
Importancia de la diversión	0.0265 (0.0203)	0.0258 (0.0194)	-0.0538 (0.0463)	-0.0577* (0.0301)	-0.0077 (0.0890)	-0.0089 (0.0499)	0.1895*** (0.0391)	0.0674** (0.0324)
Importancia de la religión	-0.0938*** (0.0281)	-0.1075*** (0.0281)	-0.1193* (0.0674)	0.0024 (0.0485)	-0.2266** (0.1078)	0.0199 (0.0744)	-0.1106** (0.0500)	-0.0191 (0.0474)

Estadísticos robustos entre paréntesis

*p<0.10, ** p<0.05, *** p<0.01

Elaboración: el Autor

En la tabla se observa que, en comparación con los individuos casados, a medida que la edad aumenta la probabilidad de cohabitar y ser soltero disminuye para hombres y mujeres. Contrario a los resultados de Waller y McLanahan (2005), en Ecuador, un incremento en la edad favorece la probabilidad de divorciarse tanto en hombres como en mujeres, con respecto a los individuos casados. Además, el efecto de la edad es nulo en la probabilidad de separación de hombres y mujeres.

En el caso del nivel educativo de la madre, se observa que existe una influencia positiva en la soltería y en la separación para el caso de los hombres. También se evidencia la influencia del nivel de instrucción de los padres en la decisión de cohabitar en hombres y mujeres. Así, un mayor nivel de instrucción del padre disminuye la probabilidad de cohabitar en hombres y mujeres, mientras que un mayor nivel de instrucción de la madre favorece la cohabitación en hombres y mujeres, en comparación con los individuos casados.

Este resultado contribuye a la controversia respecto a la influencia del nivel de instrucción de los padres. Mientras Bumpass y Sweet (1989), señalan que un elevado nivel de escolaridad de los padres se relaciona con la cohabitación debido a la relación que existe entre un alto nivel de estudios y actitudes liberales, por su parte Tafner (1987) indica que un nivel de educación bajo de los padres se asocia a una mayor propensión de cohabitar.

En el caso de la disolución matrimonial, según la estimación, el nivel de instrucción de la madre no tendría efecto. Así, se observa que ésta variable no es significativa en la categoría de divorcio para ambos sexos y, en la categoría de separación en el caso de las mujeres.

El estatus de empleo de los individuos tiene también influencia en el estado civil. Estar empleado tiene un efecto negativo en la probabilidad de cohabitar para las mujeres, en comparación con los casados. Y, en el caso de los hombres, el poseer un empleo tiene un efecto negativo en la probabilidad de ser soltero, en comparación con los casados. Además, cabe señalar que esta variable no tiene influencia en las categorías de cohabitación, separación y divorcio para el caso de los hombres.

Para las mujeres, el efecto que tiene el estar empleada en la probabilidad de separación, divorcio y soltería es positivo. Es decir, las mujeres que tienen empleo son más propensas a separarse, divorciarse o permanecer solteras, con respecto a los individuos casados. Este

resultado concuerda con el estudio de Lehrer y Mincer (2003) que señala que la facultad de las mujeres de cubrir sus necesidades facilitaría la decisión de terminar con el matrimonio.

Por su parte, estar estudiando únicamente tiene un efecto positivo en la probabilidad de permanecer soltero tanto para hombres como para mujeres, con relación a los individuos casados.

El área donde residen los individuos muestra influencia sobre el estado civil. Según la estimación, los individuos, tanto hombres como mujeres, que viven en áreas urbanas tienen mayor propensión a la soltería, en comparación con la categoría base. Este resultado concuerda con Favour e Isiugo-Abanihe (2014), ya que su estudio sugiere que los hombres que viven en áreas urbanas prefieren únicamente relaciones casuales.

Además, el nivel de instrucción que tienen los individuos muestra una notoria influencia en la mayor parte de categorías de estado civil. Así, mientras mayor sea el nivel educativo de hombres y mujeres menor será la probabilidad de cohabitar. El mismo efecto se observa en los individuos separados. Es decir, un mayor nivel de instrucción disminuye la probabilidad de separación, tanto para hombres como para mujeres. Este resultado concuerda con Kalmijn y De Graaf (2006) quienes sugieren que, a pesar de que en el pasado los individuos con mayor nivel de educación tenían mayor riesgo de disolución matrimonial, el efecto actualmente es inverso.

En contraste, las mujeres con alta escolaridad son más propensas a decidir divorciarse. Esto concuerda con los resultados de Lehrer y Mincer (2003), puesto que un mayor nivel de escolaridad se asocia a mayores y mejores oportunidades de empleo lo cual genera independencia económica.

En los hombres un alto nivel de instrucción tiene un efecto negativo en la probabilidad de ser soltero. Este resultado es similar al obtenido por Dykstra y Poortamn (2010), ya que en su estudio indican que una educación relativamente alta favorece la soltería, posiblemente, debido a la fuerte orientación profesional que tienen estos hombres.

Las redes sociales también muestran su influencia en la decisión de tener determinado estado civil. La probabilidad de cohabitar disminuye cuando los individuos, hombres o mujeres, tienen alguna red social. Por otra parte, el poseer alguna cuenta en redes sociales favorece la probabilidad de divorcio tanto en hombres como en mujeres. Al respecto,

Valenzuela, Halpern y Katz (2014) señalan una relación positiva entre el uso de redes sociales y relaciones conflictivas. Los autores señalan que este hecho se evidencia en el aumento de tasas de divorcio en el mismo periodo de lanzamiento de Facebook.

A su vez, el poseer una red social también tiene efecto en la soltería. Así, la probabilidad de ser soltero, en el caso de hombres y mujeres, aumenta si el individuo tiene alguna red social.

Las variables de carácter subjetivo también evidenciaron influencia en el estado civil. La importancia de la diversión tiene un efecto positivo en la probabilidad de ser soltero. Sin embargo, la influencia solo está presente en el caso de los hombres, con respecto a la categoría base. Este resultado concuerda con lo señalado por Hradil (2003), puesto que sus resultados consideran a la diversión como un factor determinante para la soltería.

Por su parte, la importancia de la religión muestra un efecto negativo sobre la probabilidad de cohabitar en hombres y mujeres. Es decir, mientras más importancia tenga la religión para los individuos, menor será su propensión a cohabitar, en comparación con los individuos casados. Este efecto se refleja en el estudio de Bartkowski y Xu (2000) donde los autores señalan que las creencias religiosas y espirituales se relacionan con las expectativas de casarse.

En cuanto al amor, los resultados indican que mientras menor sea la importancia que el individuo otorgue al amor y las relaciones de pareja, mayor será la probabilidad de separación, divorcio y soltería en hombres y mujeres, con respecto a la categoría base.

Otro factor de influencia en el estado civil es el nivel de importancia dado al aspecto físico. Mientras mayor sea la importancia que el individuo otorgue al aspecto físico, mayor es la probabilidad de cohabitación y separación tanto en hombres como mujeres, con respecto a la categoría base. Al respecto, DePaulo y Morris (2006) obtienen resultados que señalan a los individuos solteros como poco atractivos físicamente, lo cual indicaría una considerable importancia en el aspecto físico por parte de los individuos con pareja.

Por otra parte, a medida que la importancia en la educación aumenta, también lo hace la probabilidad de separación o divorcio. Sin embargo, este efecto se presenta únicamente en las mujeres, en comparación con los individuos casados.

Tabla 12. Efectos marginales de la estimación logit multinomial para el estado civil

Variable	Cohabitanes		Separado		Divorciado		Soltero	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Edad	-0,02737*** (0,00249)	-0,02653*** (0,00207)	0,00349*** (0,00095)	0,00302** (0,0012)	0,00191*** (0,00035)	0,00366*** (0,00048)	-0,01676*** (0,00091)	-0,01339*** (0,00098)
Edad²	0,00019** (0,00003)	0,00018*** (0,00003)	-0,00002** (0,00001)	-0,00002 (0,000001)	-0,00001*** (0,00000)	-0,00002*** (0,00001)	0,00018*** (0,00001)	0,00015*** (0,00001)
Nivel de instrucción del padre	-0,01864 (0,00497)	-0,01615*** (0,0044)	-0,00060 (0,00172)	-0,00373 (0,00239)	0,00022 (0,00058)	0,00067 (0,00087)	-0,00256 (0,00212)	0,00167 (0,00234)
Nivel de instrucción de la madre	0,03655* (0,00483)	0,01360*** (0,0043)	0,00292 (0,00169)	-0,00002 (0,00237)	0,00041 (0,00057)	0,00056 (0,00086)	0,00870*** (0,00208)	-0,00395* (0,00228)
Nivel de instrucción	-0,05089*** (0,00574)	-0,03985*** (0,00504)	-0,00672*** (0,00183)	-0,01476*** (0,00254)	0,00150** (0,00066)	0,00405*** (0,00098)	-0,00960*** (0,00247)	0,01144*** (0,00266)
Trabajar	0,05179* (0,017)	-0,12560*** (0,00768)	-0,01183* (0,00647)	0,04694*** (0,00374)	0,00016 (0,00163)	0,01110*** (0,00146)	-0,07726*** (0,01084)	0,04258*** (0,00352)
Estudiar	-0,03432 (0,02259)	-0,05304*** (0,01452)	-0,00401 (0,00968)	0,00932 (0,01046)	0,00508 (0,00428)	0,00637 (0,00435)	0,04898*** (0,01116)	0,08651*** (0,01175)
Área de residencia	0,01536*** (0,00858)	-0,00030 (0,00771)	0,01545*** (0,00304)	0,06247*** (0,00444)	0,00270** (0,00109)	0,00852*** (0,00168)	0,01154*** (0,00368)	0,02590*** (0,00415)
Red social	-0,07848 (0,00988)	-0,05495*** (0,00896)	-0,00069 (0,00383)	0,01460** (0,00559)	0,00439** (0,00155)	0,01354*** (0,0025)	0,03035*** (0,00519)	0,02317*** (0,00544)
Importancia del amor y las relaciones de pareja	-0,00035*** (0,00905)	0,02717*** (0,00756)	-0,01329*** (0,00262)	-0,04251*** (0,0032)	-0,00251** (0,00089)	-0,00927*** (0,00117)	-0,02341*** (0,00321)	-0,04165*** (0,00303)
Importancia de la situación económica	0,00423 (0,00753)	-0,00190 (0,00673)	-0,00020 (0,00258)	0,00554 (0,00371)	-0,00013 (0,00082)	-0,00023 (0,00126)	-0,00381 (0,00305)	-0,00057 (0,00347)
Importancia del aspecto físico	0,02066*** (0,00508)	0,00932** (0,00434)	0,00545*** (0,00181)	0,00643** (0,00238)	0,00069 (0,00058)	0,00076 (0,00081)	0,00185 (0,00216)	0,00321 (0,0023)
Importancia de la educación	-0,01005 (0,01023)	-0,00584 (0,00904)	-0,00094 (0,00329)	0,02028*** (0,00501)	0,00043 (0,00113)	0,00710*** (0,00198)	-0,00669 (0,00395)	0,00562 (0,00464)
Importancia de la diversión	0,00312 (0,00434)	0,00519 (0,00379)	-0,00230 (0,00145)	-0,00490** (0,00201)	-0,00014 (0,00048)	-0,00024 (0,00071)	0,00914*** (0,00193)	0,00415** (0,00202)
Importancia de la religión	-0,01713 (0,00602)	-0,02162 (0,00557)	-0,00251 (0,00207)	0,00254 (0,00311)	-0,00107 (0,00063)	0,00075 (0,00107)	-0,00362 (0,00243)	0,00085 (0,00287)

Errores estándar entre paréntesis *p<0.10, ** p<0.05, *** p<0.01

Elaboración: el Autor

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Los resultados de este estudio muestran la influencia de factores sociodemográficos, socioeconómicos y de carácter subjetivo en la probabilidad de que los ecuatorianos mantengan determinado estado civil en el año 2014. Entre estos factores se encuentran: edad, sexo, trabajar, estudiar, nivel de instrucción, instrucción de los padres, tener red social, área de residencia, importancia de la diversión, importancia de la religión, importancia del amor y relaciones de pareja, importancia de la situación económica, importancia del aspecto físico, importancia de la educación.

En el caso de las mujeres, cuestiones como el tener un empleo reducen la probabilidad de cohabitar mientras que estar empleado no influye en la decisión de cohabitación de los hombres. Además, la probabilidad de cohabitar se reduce, para hombres y mujeres, cuando el individuo tiene un alto nivel de instrucción. También, la decisión de cohabitación reduce su probabilidad cuando el individuo, hombre o mujer, tiene una red social o su padre tiene un alto nivel de instrucción.

Por otra parte, a pesar de que los individuos divorciados y separados se caracterizan por la disolución matrimonial, las variables tienen efectos diferentes en cada categoría. Así, en el caso de hombres y mujeres, la edad influye positivamente en la probabilidad de divorciarse; sin embargo, no tiene efecto en la decisión, de hombres y mujeres, de estar separados.

El nivel de instrucción de la madre tiene un efecto positivo en la decisión de estar separado únicamente en el caso de los hombres. Pero, esta característica no muestra una influencia en mujeres separadas, divorciadas, ni en los hombres divorciados.

Además, la probabilidad de separación en hombres y mujeres se reduce en función al nivel de instrucción del individuo. Sin embargo, la probabilidad de divorcio aumenta con un nivel de instrucción más elevado, en el caso de las mujeres.

El estar empleado tiene influencia en la decisión de estar separado o divorciado de un individuo. Si la mujer es parte del mercado laboral, la probabilidad de separarse aumenta,

al igual que su probabilidad de divorciarse. Sin embargo, en el caso de los hombres, el tener un trabajo no influye en su probabilidad de estar divorciado o separado.

Las redes sociales también influyen en la disolución matrimonial, puesto que tienen un efecto positivo en la probabilidad de divorcio, tanto en hombres como en mujeres.

Por su parte, estudiar, tener una red social y vivir en áreas urbanas aumentan la probabilidad de estar soltero, para ambos sexos. Sin embargo, tener empleo influye positivamente en la probabilidad de soltería en el caso de las mujeres, y negativamente en el caso de los hombres.

En cuanto a las cuestiones subjetivas analizadas, la importancia que los individuos otorgan al amor y las relaciones de pareja tiene una influencia negativa en la probabilidad de separación y divorcio. Así, mientras mayor sea la importancia que los individuos den a este aspecto menos propensos serán a separarse o divorciarse.

5.2. Recomendaciones

Los estudios empíricos señalan que los hijos tienen influencia en la decisión de tener determinado estado civil. Sin embargo, esta información está disponible solo para el caso de las mujeres, lo que impide este tipo de análisis para ambos sexos. Sería recomendable incluir esta información en próximas encuestas, permitiendo la identificación de hijos en común.

Asimismo, la literatura revela que la religión a la que pertenecen los individuos es influyente en la decisión de tener determinado estado civil, por lo que se sugiera la inclusión de este aspecto en futuras encuestas.

Así también, se recomienda la realización de un estudio que considere otro periodo de tiempo y mediante el cual se pueda contrastar los resultados obtenidos en ésta investigación, y de esta forma observar los cambios que puedan existir en el comportamiento de las variables que influyen en el estado civil que los individuos deciden mantener.

6. BIBLIOGRAFÍA

Bartkowski, J., Xu, X., (2000). Distant patriarchs or expressive dads? The discourse and practice of fathering in conservative protestant families. *The Sociological Quarterly*, 41 (3), 465-485.

Becker, G. (1973). A theory of marriage. *Journal of Political Economy*, 81 (4), 813-846.

Becker, G., Landes, E., y Michael, R. (1977). An economic analysis of marital instability. *Journal of Political Economy*, 85, 1141-1187.

Bronselaer, J., Koker, B., y Van Peer, C. (2008). The impact of divorce on the health status of ex-partners. *Archives of Public Health*, 66, 168-186.

Bumpass, L., y Sweet, J. (1989). National estimates of cohabitation. *Demography*, 26 (4), 615-625.

Carr, D., Freedman, V., Cornman, J., y Schwarz, N. (2014). Happy marriage, happy life? Marital quality and subjective well-being in later life. *Journal of Marriage and Family*, 76 (5), 930-948.

Cavion, H., Schott, E. (2015). Relationship motivation: applying principles into practice. *International Journal of Humanities and Social Science*, 5 (6), 204-207.

Cherlin, A. (2004). The Deinstitutionalization of American Marriage. *Journal of Marriage and the Family* (66). 848-861.

Clark, S. (2000) Work/family border theory: A new theory of work/family balance. *Human Relations* 53(6): 747–770.

Crabtree, A., Harris, M., Bell, K., Allen, S., y Roberts, M. (2018). The Roles of Love and Happiness in Divorce Decision Making. *Journal of Divorce and Remarriage*, 59(8), 601-615.

Claxton, A., y Perry-Jenkins, M. (2008). No fun anymore: Leisure and marital quality across the transition to parenthood. *Journal of Marriage and family*, 70, 28-43.

Czernecka J. (2016). Singlehood from individual and social perspectives. Wydawnictwo LIBRON. Polonia.

DePaulo, B., y Morris W. (2006). The unrecognized stereotyping and discrimination against singles. *Current Directions in Psychological Science*, 15(5), 251–254.

Dronkers, J. (2002). Is there a connection between divorce and intelligence? *People and society*, 77, 25–42.

Dunga, S., y Sekanate, M. (2014). Determinants of employment status and its relationship to poverty in Bophelong Township. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 5(21), 215-220.

Dykstra, P., y Poortman, A. (2009). Economic Resources and Remaining Single: Trends Over Time. *European Sociological Review*, 26(3), 277-299.

Edin, K., Kefalas, M., y Reed, J. (2004). A peek inside the black box: What marriage means for poor unmarried parents. *Journal of Marriage and the Family*, 66, 1007-1014.

Fan, C. (2000). Migration and Gender in China. Hong Kong: Chinese University Press.

Favour, N., e Isiugo-Abanihe, U. (2014). Determinants of Singlehood: a retrospective account by older single women in Lagos, Nigeria. *African Population Studies*, 27(2), 386-397.

Finnäs, F. (2000). Economic factors and marital stability in Finland. *Economic Society*, 53, 121–131.

Gardner, J. y Oswald, A. (2004). How is mortality affected by money, marriage and stress? *Journal of Health Economics*, 23(6), 1181-1207.

Gähler, M. (1998). Self-reported psychological well-being among adult children of divorce in Sweden. *Acta Sociologica*, 41(2-3), 209–225.

Goldman, N., Korenman, S., y Weinstein, R. (1995). Marital status and health among the elderly. *Social Science and Medicine*, 40(12), 1717-1730.

Goode, W. (1993). *World Changes in Divorce Patterns*. New Have, CT: Yale University Press.

Gorman, E. (2000). Marriage and Money: The effect of marital status on attitudes toward pay and finances. *Work and Occupations*, 27 (1), 64-88.

Gove, W., Style, C., y Hughes, M. (1990). The effect of marriage on the well-being of adults: a theoretical analysis. *Journal of Family Issues*, 11 (1), 4-35.

Hao, M. (1996). The characteristics and development trend of modern youth culture. *Academic Journal of Jinyang*, 2, 108-110.

Heimdal, K., y Houseknecht, S. (2003). Cohabiting and married couples' income organization: Approaches in Sweden and the United States. *Journal of Marriage and Family*, 65, 525-538.

Hiekel, N., y Castro-Martín, T. (2014). Grasping the diversity of cohabitation: Fertility intentions among cohabiters across Europe. *Journal of Marriage and Family*, 76 (3), 489-505.

Hoem, J. (1997). Educational gradients in divorce risks in Sweden in recent decades. *Population Studies*, 51(1), 19–27.

Hradil, S. (2003). From the mission statement to the “image of suffering”. Singles, their changed perception and the "change in values". *Journal of Family Research*, 15, 38-54.

Kalmijn, M., y Bernasco, W. (2001). Joint and separated lifestyles in couple relationships. *Journal of Marriage and Family*, 63, 639 - 654.

Kalmijn, M., y de Graaf, M. (2006). Change and stability in the social determinants of divorce: a comparison of marriage cohorts in the Netherlands. *European Sociological Review*, 22 (5), 561-572.

Kaufman, G., y Taniguchi, H. (2010). Marriage and happiness in Japan and The United States. *International Journal of Sociology of the Family*, 36 (1), 25-48.

Khodarahimi, S. (2015). The role of marital status in emotional intelligence, happiness, optimism and hope. *Journal of comparative family studies*, 46, 351-372.

Knox, D. (1988). Choices in relationship: an introduction to marriage and the family. *New York: West Publishing Company*.

Lee, Y., y Bhargava, V., (2004). Leisure Time: Do married and single individuals spend it differently? *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 32, 254 - 274.

Lehrer, E., y Carmel, C. (1993). Religion as a determinant of marital stability. *Demography*, 3 (30), 385-404.

Lehrer, E., y Mincer J. (2003). The economics of divorce. *Marriage and the Economy: Theory and Evidence from Advanced Industrial Societies*, (pp. 55-74).

Lichter, D., Graefe, D., y Brown, J. (2003). Is marriage a panacea? Union formation among economically disadvantaged unwed mothers. *Social Problems* 50, 60-86.

Lillar, L., y Waite, L. (1995). 'Til death do us part: marital disruption and mortality. *American Journal of Sociology*, 100, 1131-1156.

Lupton, J., y Smith, J. (2003). *Marriage and the Economy: Theory and Evidence from Advanced Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Marks, L. (2005). How does religion influence marriage? Christian, Jewish, Mormon, and Muslim perspectives. *Marriage & Family Review*, 38 (1), 85-111.

McFadden, D. (1983). *Econometric Analysis of Qualitative Response Models*. En: GRILICHES, Zvi y INTRILLIGATOR, Michael D: (eds.), *Handbook of Econometrics*, Amsterdam: North-Holland.

Moore, K., y Waite, L. (1981). Marital Dissolution, Early Motherhood and Early Marriage. *Social Forces*, 60(1), 20–40.

Mullins, D. (2016). The effects of religion on enduring marriages. *Social Sciences*, 5 (2), 1-14.

Musick, K., y Bumpass, L. (2012). Reexamining the case for marriage: Union formation and changes in well-being. *Journal of Marriage and Family*, 74 (1), 1-18.

Nomaguchi, K., y Bianchi, S. (2004). Exercise Time: Gender differences in the effects of marriage, parenthood, and employment. *Journal of Marriage and Family*, 66, 413-430.

Perelli-Harris, B., Kreyenfeld, M., Sigle-Rushton, W., Keizer, K., Lappegård, T., Jasilioniene, A., Berghammer, C., y Di Giulio, P. (2012). Changes in union status during the transition to parenthood: An examination of 11 European countries. *Population Studies*, 66 (2), 167–182.

Sanchez, L., Manning, D., y Smock, P. (1998). Sex-specialized or collaborative mate selection? Union transitions among cohabitators. *Social Science Research*, 27, 280-304.

Sánchez, N., y Perelli-Harris, B. (2015). The increase in cohabitation and the role of marital status in family policies: A comparison of 12 European countries. *Journal of European Social Policy*, 25 (4), 431-449.

Sarantakos, S. 1984. *Living together in Australia*. Melbourne: Longman Cheshire.

Schmit, P., y Strauss, R. (1975). The Prediction of Occupation Using Multiple Logit Models, *International Economic Review*, 16 (2), 471-486.

Schneider, D. (2011). Wealth and Marital Divide. *American Journal of Sociology*, 117(2), 627-667.

SENPLADES, *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural Versión Resumida*. Quito, 2009.

Stack, S., y Eshleman, R. (1998). Marital status and happiness: A 17-nation study. *Journal of Marriage and the Family*, 60 (2), 527-536.

Stutzer, A., y Frey, B. S. (2006). Does marriage make people happy, or do happy people get married? *The Journal of Socio-Economics*, 35, 326-347.

Such-Pyrgiel, M. (2016). Singlehood from individual and social perspectives. Wydawnictwo LIBRON. Polonia.

Swenson, D., (2008). A Logit Model of the Probability of Divorce. *Journal of Divorce and Remarriage*, 25, 173-194.

Tafner, K. 1987. Patterns of premarital cohabitation among never married women in the United States", *Journal of Marriage and the Family*, 49(3), 483-497.

Teachman, J. (2016). Body weight, marital status, and changes in marital status. *Journal of Family Issues*, 37 (1), 74-96.

Valencia, E., y Bonifaz, A. (2018). Modelo de regresión logística multinomial para medir las preferencias que tienen los clientes en el sector farmacéutico: caso Ambato, Ecuador. *Journal of Pharmacy & Pharmacognosy Research*, 6 (4), 318-325.

Valenzuela, S., Halpern, D., Katz, J. (2014). Social network sites, marriage well-being and divorce: Survey and state-level evidence from the United States. *Computers in Human Behavior*, 36, 94-101.

Waller, M. y McLanahan, S. (2005). "His" and "Her" Marriage Expectations: Determinants and Consequences. *Journal of Marriage and Family*, 67, 53-67.

Weiss Y. (2015). Family Theory: Theory of marriage and divorce. In J.D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences: Second Edition*.

Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/323838718_Family_Theory_Economics_of_Marriage_and_Divorce

Weiss Y., Willis R., (1985). Social network sites, marriage well-being and divorce: Survey and state-level evidence from the United States. *Journal of Labor Economics*, 3 (3), 268-292.

Wiersma, G. (1983). Cohabitation an alternative to marriage? A Cross-National Study. Recuperado de <https://edepot.wur.nl/16143>.

Williams, K., y Umberson, D. (2004). Marital Status, marital transitions, and health: A gender life course perspective. *Journal of Health and Social Behavior*, 45, 81-98.

Wimalasena, N., (2016). An analytical study of definitions of the term “Marriage”. *International Journal of Humanities and Social Science*, 6 (1), 166-174.

Yu, J., y Xie, Y. (2015). Cohabitation in China: Trends and Determinants. *Population and Development Review*, 41, 607-628.

Zagorsky, Jay. (2005). Marriage and divorce´s impact on wealth. *Journal of Sociology*, 41, 406-424.

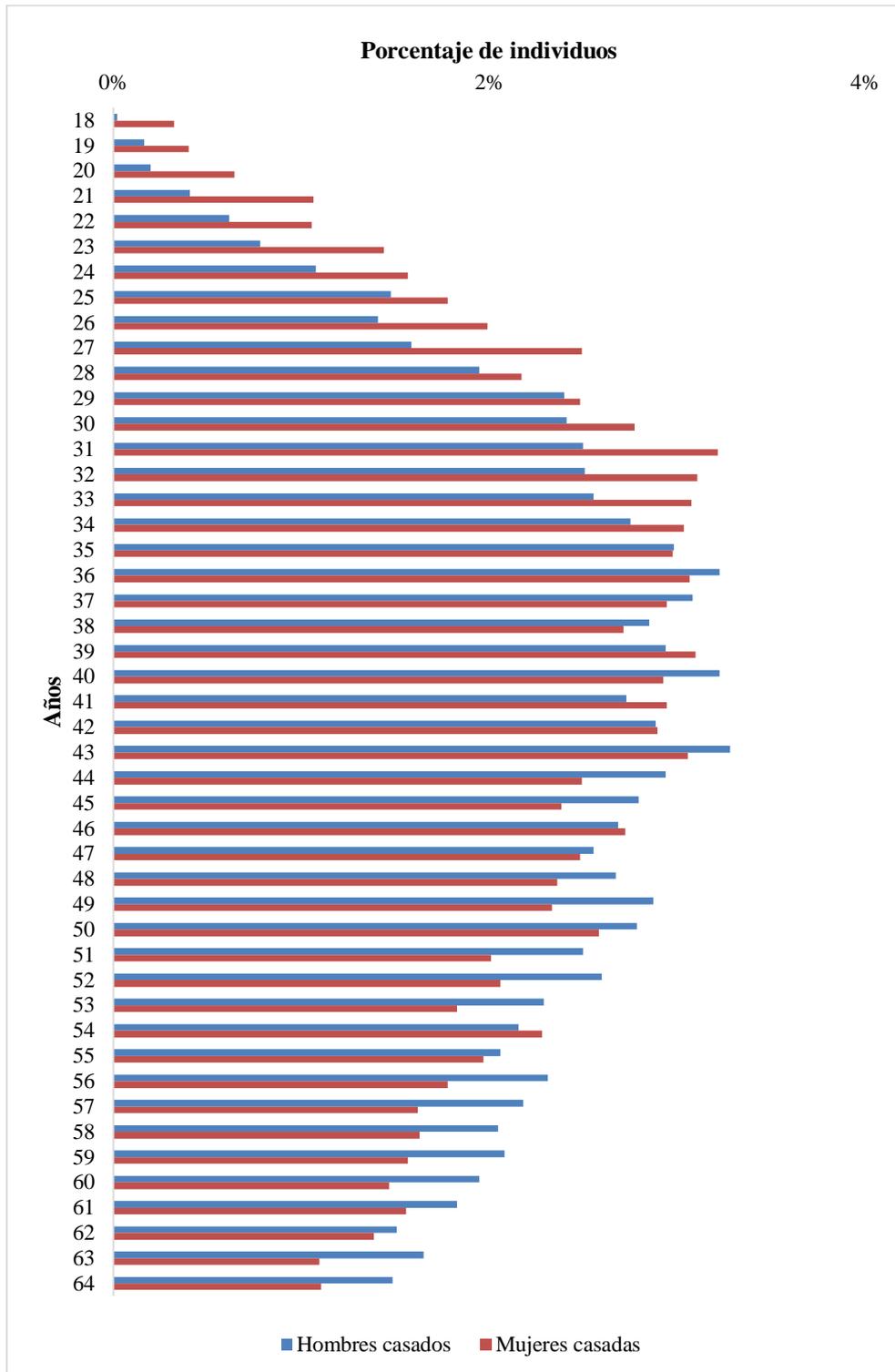
Zeng, Y., y Deqing, W. (2000). A regional analysis of divorce in China since 1980. *Demography*, 37, 215-219.

7. ANEXOS

Anexo 1. Número y proporción de individuos por grupo de edad

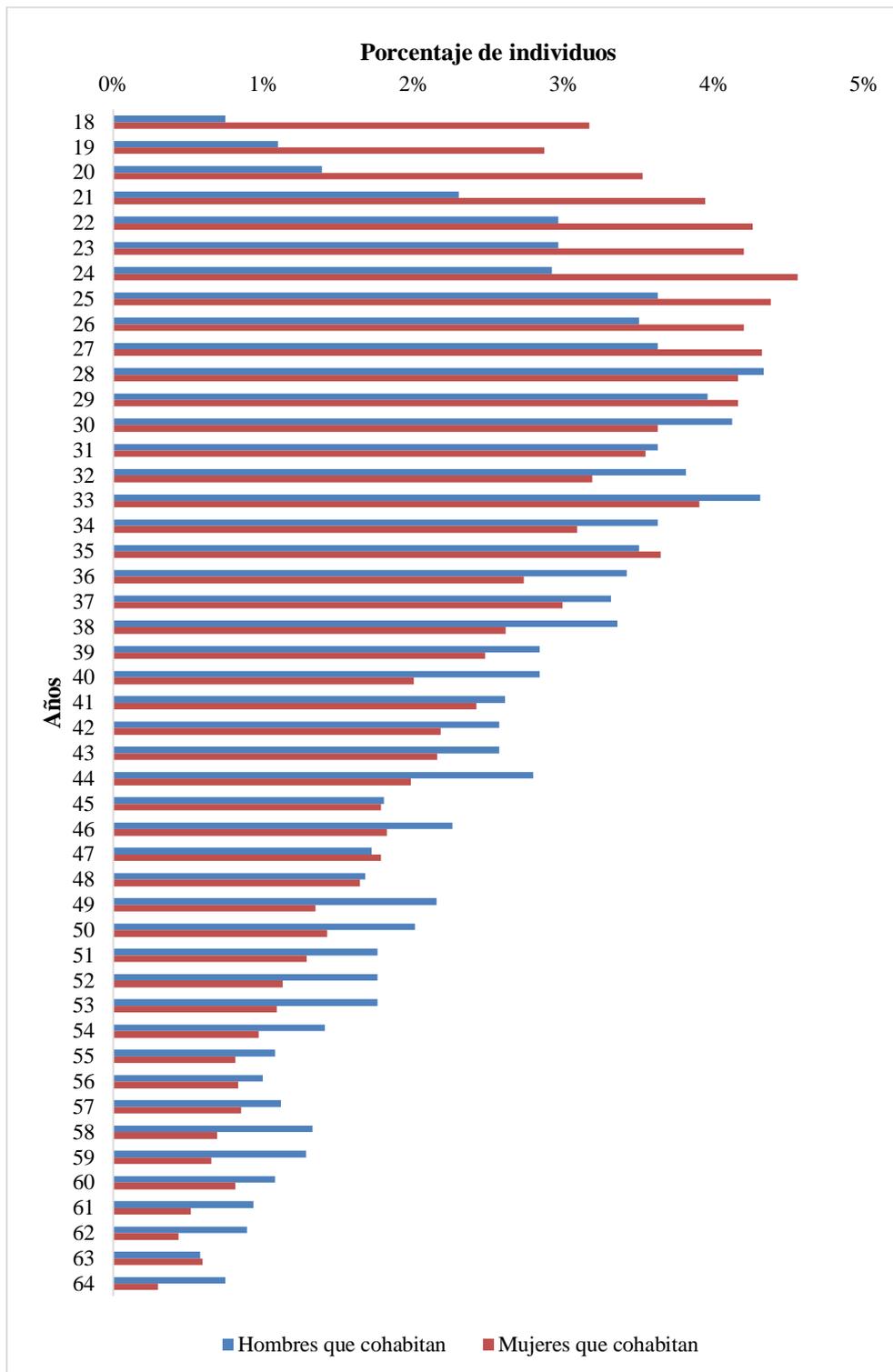
	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Menores de 20	248	1,51%	487	2,55%
20-24	1153	7,03%	1940	10,15%
25-29	1951	11,90%	2535	13,26%
30-34	2305	14,06%	2838	14,85%
35-39	2335	14,24%	2700	14,13%
40-44	2207	13,46%	2387	12,49%
45-49	1895	11,56%	2052	10,74%
50-54	1728	10,54%	1752	9,17%
55-59	1447	8,82%	1377	7,21%
60-64	1130	6,89%	1043	5,46%
Total	16399	100,00%	19111	100,00%

Anexo 2. Individuos casados vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda
Elaboración: el Autor

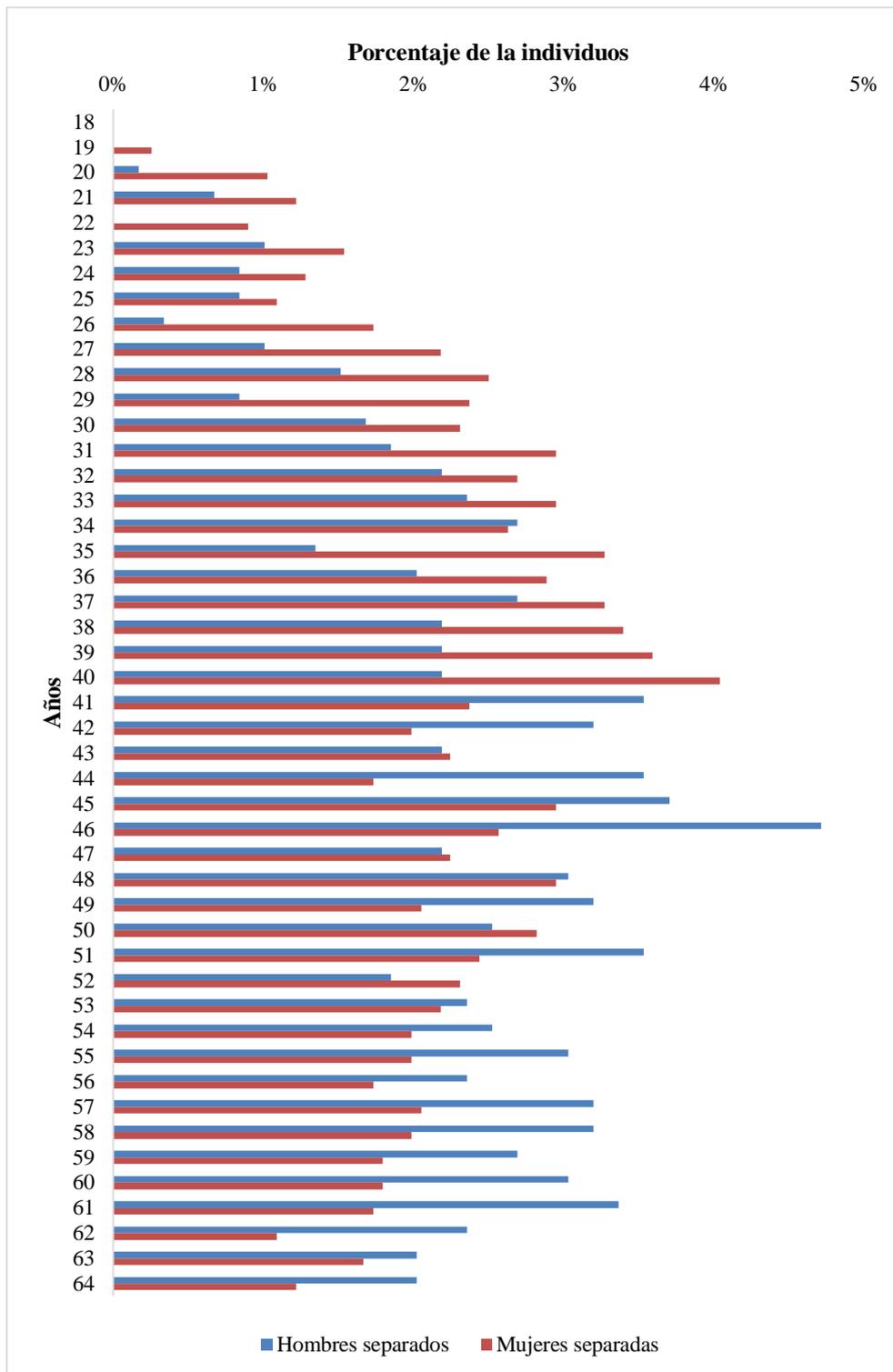
Anexo 3. Individuos que cohabitan vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda

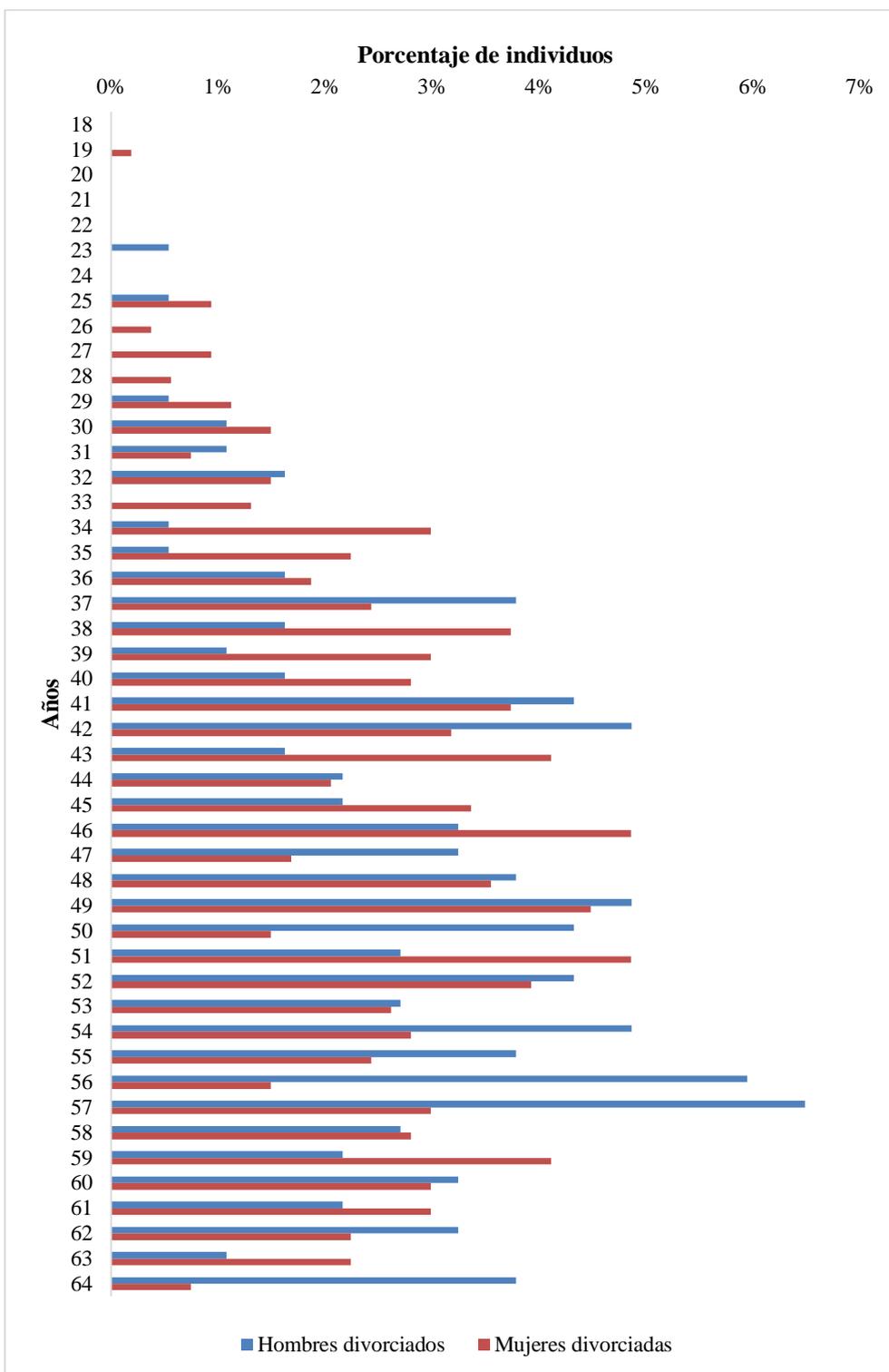
Elaboración: el Autor

Anexo 4. Individuos separados vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda
Elaboración: el Autor

Anexo 5. Individuos divorciados vs edad



Fuente: ECV Sexta Ronda

Elaboración: el Autor

Anexo 6. Análisis de Multicolinealidad: Aplicación del Factor Inflacionario de la Varianza (VIF)

MODELO PARA HOMBRES		
VARIABLE	VIF	1/VIF
Edad	52.70	0.018976
Edad ²	52.05	0.019212
Instrucción de la madre	1.99	0.502978
Instrucción del padre	1.98	0.505980
Nivel de instrucción	1.59	0.630297
Red social	1.52	0.658297
Importancia de la educación	1.31	0.765543
Importancia del amor y relaciones de pareja	1.28	0.781364
Área de residencia	1.25	0.801250
Importancia de la religión	1.20	0.831047
Importancia de la situación económica	1.19	0.841119
Importancia del aspecto físico	1.16	0.862225
Estudia	1.09	0.916127
Importancia de la diversión	1.09	0.918799
Trabaja	1.05	0.949470
MEAN VIF	8.16	

MODELO PARA MUJERES		
VARIABLE	VIF	1/VIF
Edad	48.86	0.020465
Edad ²	48.00	0.020831
Instrucción de la madre	2.00	0.499576
Instrucción del padre	1.90	0.526776
Nivel de instrucción	1.71	0.586151
Red social	1.54	0.649776
Área de residencia	1.28	0.781180
Importancia de la educación	1.26	0.794422
Importancia del amor y relaciones de pareja	1.22	0.817673
Importancia de la situación económica	1.20	0.836446
Importancia de la religión	1.19	0.839726
Importancia del aspecto físico	1.14	0.875034
Estudia	1.09	0.915130
Importancia de la diversión	1.08	0.924336
Trabaja	1.07	0.937773
MEAN VIF	7.64	

Anexo 7. Análisis de Heterocedasticidad: Aplicación del Test de Breush-Pagan

Modelo para hombres

```
Breusch-Pagan / Cook-Weisberg test for heteroskedasticity
Ho: Constant variance
Variables: Edad Edad2 InstrucPadreM InstrucMadreM EscolaridadN Trabaja Estudia Urbano
          RedSocial ImportAmoryRelacN ImporSitEconomicaN ImportAspFisicoN
          ImportEducacionN ImportDiversioN ImportReligionN

chi2(15)      = 2066.97
Prob > chi2   = 0.0000
```

Modelo para mujeres

```
Breusch-Pagan / Cook-Weisberg test for heteroskedasticity
Ho: Constant variance
Variables: Edad Edad2 InstrucPadreM InstrucMadreM EscolaridadN Trabaja Estudia Urbano
          RedSocial ImportAmoryRelacN ImporSitEconomicaN ImportAspFisicoN
          ImportEducacionN ImportDiversioN ImportReligionN

chi2(15)      = 1631.75
Prob > chi2   = 0.0000
```

Anexo 8. Análisis de variable omitida: Aplicación del Test Ramsey RESET

Modelo para hombres

```
Ramsey RESET test using powers of the fitted values of Estadocivil
Ho: model has no omitted variables
      F(3, 16380) =      185.12
      Prob > F =      0.0000
```

Modelo para mujeres

```
Ramsey RESET test using powers of the fitted values of Estadocivil
Ho: model has no omitted variables
      F(3, 19092) =      53.92
      Prob > F =      0.0000
```

Anexo 9. Medidas de bondad de ajuste

Modelo para hombres

Measures of Fit for mlogit of Estado_Civil

Log-Lik Intercept Only:	-17263.922	Log-Lik Full Model:	-15728.663
D(16319):	31457.326	LR(60):	3070.519
		Prob > LR:	0.000
McFadden's R2:	0.089	McFadden's Adj R2:	0.084
Maximum Likelihood R2:	0.171	Cragg & Uhler's R2:	0.194
Count R2:	0.692	Adj Count R2:	0.086
AIC:	1.928	AIC*n:	31617.326
BIC:	-126918.172	BIC':	-2488.221

Modelo para mujeres

Measures of Fit for mlogit of Estado_Civil

Log-Lik Intercept Only:	-22956.448	Log-Lik Full Model:	-20931.545
D(19031):	41863.089	LR(60):	4049.806
		Prob > LR:	0.000
McFadden's R2:	0.088	McFadden's Adj R2:	0.085
Maximum Likelihood R2:	0.191	Cragg & Uhler's R2:	0.210
Count R2:	0.664	Adj Count R2:	0.092
AIC:	2.199	AIC*n:	42023.089
BIC:	-145744.877	BIC':	-3458.325